COMEDIA FAMOSA.

EL ANGEL, LEGO, Y PASTOR, SAN PASQUAL BAYLON.

DE DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Pasqual.	*Doña Isabèl Torrellas, Dama.*	*Christo. La Virgen. La Iglesia.*
Carlos V. Galàn.	*Doña Beatriz Agramont, 2.*	*El Custodio.*
Fr. Juan Ximenez.	*Cotorra Graciosa.*	*Dos Angeles. Musica.*
Don Jayme Sorella.	*Don Pedro Torrellas, Barba.*	*Presos. Vandoleros.*
D. Vicente Torrellas.	*El Arzobispo de Valencia.*	*Alguaciles. Pastores.*
Zurron Gracioso.	*El Conde de Almenara.*	*Castilla. Valencia. Aragon*

JORNADA PRIMERA.

Estarà el Teatro de monte, y enmedio una cima bastante corpulenta, con dos arboles à los lados; oyese ruido de cuchilladas, caxas, y clarines dentro.

Voces. VIva el Rey, viva la Patria,
mueran los traydores fieros.
Dentro todos.
Pedr. No se escape con la vida
enemigo tan violento.
Jaym. No serà facil, que anìma
un rayo mi noble azero:
huye, Isabèl, à lo oculto
de mi enmarañado centro,
que tu defensa es mi vida.
Sale Isabèl apresurada.
Isab. Ay infeliz! donde, Cielos,
podrè, entre tantos naufragios
como me cercan à un tiempo,
encontrar playa segura?
Sale Cotorra. Señora, vamos corriendo,
que la sarracina huele
à eslabon, y yesca; presto.
Isab. Montes, que en vuestras obscuras
funestas bocas dais puerto
à irracionales assombros,
y à racionales portentos:
uno mas viene à buscaros
con amorosos despechos;
y assi, por aquesta senda
en vuestro auxilio me entrego. *vase.*
Cotorr. Montes, que tantas Cotorras
criais en nidos diversos,
una mas os ha venido

à haceros cocos, y geſtos.
Unos. Por aqui huyò.
Otros. En tu defenſa
eſtamos todos, à ellos.
Cotorr. Aqui ſe acerca la bulla;
talones, para què os quiero?
y mas, que me entra ya el frio,
con que me zangolotèo. *Vaſe temblando.*

Salen los Alguaciles retirando à los Vandoleros, y detràs D. Pedro Torrellas Barba, y Jayme acuchillandoſe.

Alguaciles. Daos à priſion, cobardes.
Vand. En dandoos muerte primero. *Paſſan.*
Pedr. Rinde la eſpada, alevoſo.
Jaym. No es muy facil eſſe efecto,
viviendo Jayme Sorella.
Pedr. Aun mucho mas que tu esfuerzo,
es tu loca vanidad;
pero yo ſolo me atrevo
(mientras los mios deſtruyen
tus infames compañeros)
abatir de eſſa ſobervia
los mas remontados vuelos.
Jaym. Ya he dicho, que no es muy facil;
y ſirvate de deſprecio,
que para acabar tu vida
te duplìco ſentimientos,
provocando eſſa jactancia,
y eſtimulando eſſos fieros:
Tu hija Iſabèl, Sol que adoro,
oy en mi poder la tengo,
no tienes, no, que admirarte,
que no ay dificil empeño
à eſte valor, à eſta furia
deſatada del Averno.
Por comiſsion que te han dado
eſtos comarcanos Pueblos
de Valencia, à perſeguirme
vienes oſado, y reſuelto
con eſſa chuſma villana,
porque de los Comuneros
cabeza ſoy, que apellido
(contra el tyrano derecho)
la libertad de la Patria,
y nueſtros antiguos fueros.
En tu mente ſoy traydor
por dos iguales efectos;
qualquiera de ellos te ſobra
para aplauſo de tu aliento,
y aſsi diſponte tus honras,
que es la ſeñal de eſtàr muerto.
Pedr. No en valde monſtruo te llaman
de eſte aterido deſierto,
y aun ay quien dice, que eſtàs
inficionado (què yerro!)
con la vil, infame, torpe
ſecta del cruel Lutero;
mas quien le niega à ſu Rey
proprio natural derecho,
(como que à Dios repreſenta)
conſiguiente es, que protervo
niegue à Dios ſus atributos,
pues falta à Dios en ſu exemplo.
Jaym. No el tiempo en ocioſidades,
que te acuſen de indiſcreto,
cobarde, ò poco zeloſo,
gaſtes aſsi; cuerpo à cuerpo
eſtamos los dos, repara
como cumples con tu empleo,
ya de Padre, ò ya de Juez.
Pedr. De eſta manera. *Riñen.*
Jaym. Me huelgo
de que aunque viejo te mueſtras,
no tienes pulſo de viejo.
Pedr. El valor renace en mì
con la lealtad que mantengo.
Jaym. Eſſa es aprehenſion caduca,
ò ente de razon con zelo.
Pedr. Mi hija en tu poder oy tienes?
Jaym. Y de ella he de ſer el dueño.
Pedr. Eſſo no, que ha de eſtorvarlo
la colera de mi pecho.
Jaym. Yo la cortarè bien breve.
Pedr. Còmo? *Jaym.* Aſsi.
Pedr. Valedme, Cielos! *Cae.*
que herido eſtoy!
Jaym. Ya cumplì
con la obligacion de yerno.
Pedr. Eſpera, aguarda, traydor,
que un acaſo tan pequeño
no deſdora mi nobleza.
Jaym. Ea, baſta, inutil ſeco
tronco de la ſelva humana,
vida te queda, y aliento
para poder publicar

de

de mi altivo sèr el fuego,
este instrumento, que es mio
por la justa ley del duelo,
Arrojale la espada.
desde essa empinada cima
à su sepulcro le entrego.
Esto, pues, que hago con èl,
tambien contigo hacer puedo,
mira si te sirvo en poco,
quando con vida te dexo.
Pedr. Quitamela, y no me dexes
sin el timbre puro, y terso,
que à esta escarcha fomentò
en honrados mongibelos.
Jaym. Un hijo tienes, que puede
vengarte altivo, y sobervio,
dile que venga, que yo
en estos montes me quedo
acaudillando como antes
mis honrados Comuneros;
y hasta que vea à mis plantas
à quien usurpò el derecho
de nuestros fueros antiguos,
à nadie he de guardar fuero;
tomen el exemplo en tì
(si vàn à tomar exemplo)
essos leales, que aclaman
la adulacion por respeto. *vase.*
Pedr. Cielos, como permitìs
tan execrables excessos!
ò Valencia, quanta ruìna
la libertad de tus Pueblos
te ha conducido! ay, honor,
y quan perdido te veo!
O hija aleve, mis suspiros
infesten tus movimientos!
y antes que vea manchada
la purpura de mi pecho,
sufocada en tu destino,
èl sea tu monumento.
Pardos rusticos abortos
del monte, que sois funestos
testigos de mi tragedia,
silencio os pido, silencio,
hasta que de mi venganza
resuenen los nobles ecos.
Dentro con chasquidos de honda.
Zurron. Ola, jau! toma manchada,
aì và esse mendrugo seco.
Pedr. Mas ya baxan los Pastores
con las reses; no me atrevo
à que ninguno me vea,
segun la venganza tengo, *vase.*
Dentro todos.
Zurron. Hà Pasqual, hà Pasqualillo,
toma por esse repecho,
que el dimuño de la oveja
se và por los pericuetos. *Chasquido.*
Pasq. No la tires, dexala,
que ella baxarà à su puesto.
Zurron. Baxada estè en llos profundos
de los abysmos Infiernos,
que assi me hace despear:
por Christo, que si la pesco,
la he de dàr una sotana
de Sacristàn Palomero.
Sale Pasqual de Pastòr con cayado.
Pasq. Dexala, Zurron, amigo,
que ya viene por el cerro
de la Cruz, à la caricia
de las demàs.
Dentro Zurr. Por san peco,
que es el mismo Satanàs
este ganado lanero.
HàPasqual! *Pasq.* Què es lo que quiere?
Zurr. Por donde baxarè presto?
Pasq. Por la senda de aquel lado.
Zurr. Hà Pasqual? *Pasq.* Que?
Zurr. Y està lexos?
Pasq. Azia la mano derecha.
Zurr. Hà Pasqual, y no ay rodeo?
Pasq. Un poco. *Zurr.* Pus al atajo,
por essotro llado me echo.
Pasq. No, Zurron, que se despeña.
Zurr. Pasqual, no tiene remedio:
Aì và lo que es, (ay de mì!)
que todo reboloteo.
Cae como despeñado.
Pasq. Amparadle, Virgen Madre.
Zurr. Pasqual, Pasqual, que me he muerto,
el Cura, la Sacristìa,
el Organo, y el Barbero.
Pasq. Calle, Zurron, que no es nada.
Zurr. Ay! que el Zurron me he deshecho.
Levantase.
Pasq. Levantese, que està libre.

Zurr. No puedo. *Pasq.* Por què?
Anda cojo siempre.
Zurr. Cojèo.
Pasq. Dele à Dios gracias, que pudo,
segun de alto es el despeño,
llegar sin vida à este Valle.
Zurr. O mal aya el refranzuelo,
no ay atajo sin trabajo,
que en mì cumplido lle veo!
Pasq. Ea, calle, y no se aflija;
y mientras por este ameno
pensil, que plantò el mejor
sutìl noble Jardinero,
nuestros ganados reciben
preciso libre alimento, *Passeandose.*
al Summo Hacedor de todo
lo que es suyo tributemos.
Zurr. Pasqual, poquitito à poco.
Pasq. Por què? *Zurr.* Porque yo cojèo;
y si quieres que te siga,
estrena en mì algun protento
de los que sabes hacer,
y quitame este renquèo.
Pasq. Calle, Zurron, no sea simple.
Zurr. El es el simple, tontuelo:
piensa que no lo sè todo,
y que ha dicho el Astruelango
del Cura, que serà un santo
molondro? *Pas.* Calle. *Zurr.* No quiero:
que naciò en lla Pasqua del
Espiritu santo Supremo,
por llo qual en el Bautismo
Pasqualillo le pusieron.
Pasq. Ay sencillèz mas notable!
Zurr. Que Torre-hermosa es su Puebro,
Lugar, que de entre Castilla,
y Aragon se pone enmedio:
que sus padres se llamaron
(todo de decillo tengo)
Martin Baylon, y Isabèl
Jubera, que ya murieron.
Pasq. Por Dios que calle, Zurron.
Zurr. Por Dios, Pasqual, que no quiero:
que à Valencia hemos venido
à servir de Zagalejos,
y en aquestas cercanìas
hasta oy nos mantenemos,
yo por vos, y vos por migo
con ovejas, y corderos.
Pasq. Mire que el tiempo se pierde.
Zurr. En esto no pierdo tiempo,
yo todo llo he de parlar,
y assi prosigo mi cuento.
Que el otro dia à llas doce,
quince horas mas, ò menos,
porque tenìa yo sed,
no aviendo agua, ni por pienso,
en todo aqueste contorno,
cabandito con sus dedos
una fuente soberana
con un agua de los Cielos
hizo manar, y despues
de aver bebido (es un necio)
la cerrò por mas milagro;
solo dexando en su puesto
aquella Cruz, que se vè
arrimadita à un romero.
No ay que hacerme encogidillas,
señas, guiñadas, ni gestos,
yo la vì, yo la bebì;
y echarè mil juramentos
sobre el caso, si es preciso;
y assi, callar, y callemos.
Pasq. Valgale Dios, y lo que habla!
Zurron, calle ya. *Zurr.* No quiero,
si la pata no me cura. *Pasq.* Què tal
Zurr. Pues no es menos (diga!
sanar una pata coja,
que hacer una llaga à un cerro?
Vaya, sanadme lla pata,
ò deszurrono otro cuento.
Dentro Isab. Ay! *Con lamento.*
Zurr. Què es esso de ay?
ayes en montes tenemos?
Isab. Ay! *Zurr.* Y de mì ay! *Temblando.*
Pasqual, Pasqual, què es aquesto?
que aunque està lla coja pata,
tamborilèa de miedo.
Pasq. Sin duda alguna muger
perdiò la senda, y el tiento
al camino, que es fragoso,
poco cursado, y espesso;
y assi, queda en este lado
por si llegàre à este puesto,
que yo por esta ladera
voy à conducirla: efecto

de

de caridad, porque no
se despeñe. *Vase apresurado.*
Zurr. Quedo, quedo. *Isab.* Ay de mì!
Zurr. Moger es esta
de Alguacil, que el mio es hueco.
Sale Cotorr. Zagal, si acaso piadoso::-
Zurr. Otro demonio tenemos?
Cotorr. Quereis mostraros, alli
una ama, tras de quien vengo,
se ha perdido. *Zurr.* Como vos
os perdais por mì, yo quiero
perderme por vos, y à ella
mas que lla masquen llos cuervos:
què bonita que es la niña!
juro à ños que no cojèo.
Cotorr. Vamos, pues, à socorrerla.
Zurr. Tu socorro es mi consuelo.
Cotorr. Entrèmos por essas matas.
Zurr. Ay, hija mia, no entrèmos,
que entre las matas se crian::-
Cotorr. El què? *Zurr.* Liebres, y conejos.
Dentr. Pasq. Infelìz muger, advierte,
que essa senda es tu despeño,
invoca à la Virgen Madre,
pide perdon de tus yerros.
Cae precipitada.
Isab. Misericordia, Dios mio,
Maria, à Vos me encomiendo.
Cotorr. Ay, q̃ es mi ama, y se ha estrellado!
Zurr. No han sido mas que llos sessos.
Cotorr. Ay ama de mis entrañas!
Zurr. No lloreis, dolce pochero
de la cocina de Amor.
Sale Pasq. Zurron, donde::- mas què veo?
ò què notable desgracia! *Mirala.*
Zurr. Vaya, Pasqual, aora es tiempo
de hacer una de las tuyas,
que el Poeta es un camueso,
pues à la Dama ha dexado
muerta por aquestos cerros.
Pasq. Dios, y su Madre Divina
te aya assistido. *Zurr.* Què ha muerto?
Pasq. Sì. *Zurr.* Non domine mecorderis;
pues à desnudarla empiezo.
Pasq. Para què? *Zurr.* Para enterrarla,
que esto hace el sepulturero.
Cotorr. Ay infelìz! donde irè
sin abrigo? *Zurr.* A mi pellejo,
ò mi zurron. *Pasq.* Què es lo que habla?
Zurr. Yo por caridad lo he hecho;
si pide abrigo, y la doy
mi lana, no la contento?
Pasq. Dexe essas ociosidades,
y al ato los dos lleguemos,
porque vos podais tomar *A Cotorra.*
algun rustico sustento
con que os conduzca hasta Elche,
que es esse vecino Pueblo.
Cotorr. Ay Zagal, que en èl el padre
de aquesse infelice dueño
assiste, pesquisidor
contra tanto Comunero
vandido de estas montañas;
y por uno, (què despecho!)
que es el Capitan aleve,
cruel vengativo, y fiero
de todos, mi ama se vino;
y oy mas que nunca sobervios
à la otra parte del monte
con los leales reencuentro
han tenido: con que yo,
de ningun modo me atrevo
à bolverme sin mi ama
en tan evidente riesgo.
Zurr. Habla como una Cotorra:
Mire, Pasqual, mejor medio
es, el que ella aqui se quede
de los dos Zagala siendo;
y con esso, y con llo otro
llogramos nuestro remedio,
de llas miguitas compuestas,
de espolgarnos con asseo,
y al fin, al cabo, y al postre,
con ella enmaridarèmos.
Pasq. Ea calle, y ella venga
antes, que quizàs el Cielo
contra nosotros aborte
rayos, centellas, y::-
Zurr. Truenos
iba à decir, y por Christo,
que vinieron en un vuelo.
Tempestad, y hace extremos de moverse Isabèl donde està caida.
Santa Barbola bendita,
y què horrible zapatèo!
Pasq. Què improvisa tempestad!

ſin duda de mis defectos
la cauſa nace.

Cotorr. Ay de mi!

Zurr. Hija, no me tengas miedo,
que aunque cojo para huir,
te darè dos pies de verſo.

Mueveǹſe los peñaſcos.

Paſq. Todos los montes ſe mueven,
aqui ſin duda ay miſterio.

Cotorr. Ay como danzan los troncos!
mas que baylan palotèo?

Deſgajanſe los dos troncos, que eſtàn al lado de la cima de enmedio.

Zurr. Ira de Dios, que ſe tronchan
de dos en dos!

Cotorr. San Tadèo!
yo me eſcapo deſta ſuerte.

Zurr. Paſqual, cojeando me entro. *vanſ.*

Paſq. Sacra, Divina, Preexcelſa
Aurora del Sol Eterno,
à nadie ofenda eſte golpe,
ſienta yo ſolo ſu efecto.

Vaſe, y ſe pone en pie Iſabèl con furia.

Iſab. Logròſe ya mi ardid, mi fiera ſaña
en uno, y otro empeño;
y pues permite el Cielo à mi zizaña,
(de eſte cadaver frio ſiendo dueño)
que yo la ſiembre aqui, ſintiendo Eſpaña
el alhago mortal de mi veleño,
el àmbito publìque de la tierra
en mortal paraſiſmo aqueſta guerra.
De hermoſura fingida mis deſvelos
oy ſe viſten en nueva torpe idèa;
tiemblenme ya los Cielos,
pues ninguno ay que ſea,
entre finos anhelos,
de viſta tan ſutìl, que cuerdo vea
lo que encubre Luzbèl para un eſtrago
de una hermoſura en el mentido alhago.
Y aſsi para eſte aſſombro,
ya que ſeñor me nombro
de todo el Orizonte,
raſgue ſu centro obſcuro aqueſſe monte,
y adulen mis oìdos
de mi Imperio infelìz los alaridos,
ſiendo en clauſulas broncas
compaſſes de ſus voces, pauſas roncas.

Al monte de enmedio.

O! tu, Pantcon de eſpanto,
de la muerte manſion, cuna del llanto,
catre del paraſiſmo,
y en fin, ò Reyno de Luzbèl Abiſmo:-

Con el quatro ſiguiente ſe deshace la mutacion de monte en varios trozos, y ſe vè la de Infierno, en cuyo foro eſtarà una hidra, y ſobre ella una muger con antorcha negra, y copa dorada, y en varios huecos otras quatro figuras correſpondientes.

Muſic. à 4. Què quiere, què manda
Luzbèl à ſu Esfera,
pues à ſu precepto
es fuerza obedezcan
la Ira, la Gula,
Laſcivia, y Pereza?

Iſab. Para que prontos eſteis,
delitos, à una alta empreſſa,
que oy mis aſtucias previenen,
y que oy antevè mi ciencia,
(porque aunque un todo perdì,
no eſta parte ſe me niega)
os llamo; pues ya ſabeis,
que eſtà el circundar la tierra
à mi cargo, por ſi encuentro
à quien devorar en ella,
y de quanto penetrare
preciſo es el daros cuenta;
para lo qual atencion
os pido, aunque no uſes della.
Supongo ſer yo el hechizo,
que viò el Aguila ſuprema
brindando eſtragos al mundo
ſobre aqueſſa verdinegra
torpe monſtruoſa Nave,
cuyas flàmulas ſobervias
ſiete bocas ſon de Abiſmos
por donde un Infierno alienta:
Supongo eſtàr toda Eſpaña
entre anguſtias, entre penas,
de muertes, aſſedios, robos,
ultrages, iras, violencias,
aunque un Carlos Quinto vive,
y ſus Dominios govierna:
Supongo eſtàr la heregìa,
cathedra de mis empreſſas,

en sus aumèntos mayores,
y en sus invencibles fuerzas:
Supongo estàr estos Reynos
de Cataluña, y Valencia
sublevados à mi impulso
con la civil cruda guerra
de Comuneros, que buscan
la libertad que desean:
Supongo ser el Caudillo,
que suple toda mi ausencia,
un hombre, monstruo en lo humano,
pues aun à mì me supèra:
Supongo habitar el cuerpo
por disposicion secreta,
(que ni comprehendo, ni alcanzo)
de esta Muger, que à mis presas
quitò la que siempre tuvo
su pie sobre mi cabeza:
(hasta quando (pese à mi!)
Madre haveis de ser tan tierna?)
Y supongo en fin (no siendo
suposicion mas pequeña)
haver una nueva planta,
que Reforma se interpreta
de esse equivocado hombre,
(aun à nombrarle no acierta
mi furor, por ser èl quien
dicen que mi silla estrena)
de esse Pobre remendado,
bien conocido en sus señas,
tomado ya tanto vuelo,
que no ay parte, que no ay senda
donde de la Descalzèz
no estè estampada la huella.
Mas todos estos supuestos
no me anuncian, ni fomentan
vivoras, que el corazon
taladra en zelos la idèa.
Un Pastor solo (ay de mi!)
es quien me aflige, y desvela:
O què antigua, Infiernos, es
metaphora siempre opuesta
de Pastor, Cordero, y Lobo,
en mì, en el Cielo, y la Tierra!
Un Pastor (buelvo à decir)
que con sus abarcas sella
la alcatifa de estos prados,
las alfombras de estas breñas,
es quien me dà mas tormento,
y es quien sencillo me inquieta.
Y porque nunca penseis,
que Luzbèl puede sin señas,
motivos, ò circunstancias,
dar al temor rienda suelta,
oìd, que en esto se funda
mi metaphysica pena.
David, Pastor portentoso,
segun las Divinas Letras,
en la cumbre del Sion
formò una Torre tan bella,
eminente, y deliciosa,
que su punta siempre excelsa,
si à los Cielos no tocaba,
confinaba à las Estrellas.
En esta, pues, un fanal
participaba la tersa
clara refulgente lumbre,
que siempre à la noche era
Norte de los caminantes
en sus confusas tinieblas.
En Torre-hermosa (ò què rabia!)
Lugar que el derecho feuda
al termino de Aragon,
criò la Deidad Suprema
la Antorcha de este Zagal
contra mi noche, y mi niebla.
Pasqual (atendedme aqui)
Pasqual en la fuente (ò pena!)
del Bautismo le pusieron,
por la rara contingencia
de haver nacido la Pasqua,
en que abrasada la tierra,
diluvios de llamas bebe,
haciendose toda lenguas:
ved si tendrà poca luz
quien nace entre tanta hoguera.
Esta circunstancia sola
bastante motivo era
para causar mas rezelos,
que tiene el Infierno penas.
Mas ò delitos, que à mas
se extiende ya la grandeza
de este Pastor, pues su empleo
es por aquessas veredas
de Angel (terrible dolor!)
que en sus compañeros reyna,

con dominio al enseñarlos,
y al sufrirlos con paciencia.
Milagros ha executado
en la barbara corteza
de sù trage, pues herida
à su contacto la tierra,
liquido aljofar desata,
brindando en fuente de perlas
à la sed del afligido,
donde ay una Cruz por muestra.
De la que es Madre de todos,
y Madre tan alhagueña,
que al mas despreciado ampara,
y al mas abatido eleva,
es Galàn con tanto amor,
que siempre el retrato lleva,
ya en el cayado por timbre,
ya en el pecho por fineza:
ved quien serà contra èl,
siendo su Dama esta Reyna.
Pero lo que es mas que todo,
porque todo en èl se encierra,
es ser (decirlo no puedo
sin que la rodilla en tierra

Hincan todos la rodilla.

hinquemos todos, porque
assi Pablo lo aconseja)
es ser (ò si hallasse modo
de pronunciarlo mi lengua
sin decirlo, porque no
multiplicasse mis penas!)
es ser de aquel Mare magnum
de el amor, de las finezas,
del pasmo, de la dulzura,
del favor, de la clemencia,
donde todos los sentidos
naufragan, ò titubèan,
quedando el oìdo solo
por dueño de las potencias,
Nave tan arrebatada,
que sin timon, que sin velas,
corriendo en ondas de Amor,
brasas surca, y llamas vuela,
hasta que encontrando el Puerto
del Caliz, candida Oblèa,
vandera de Paz le adula,
porque su Armiño le eleva.
O Oblèa! ò Caliz! ò Summa
fineza de las finezas!
si Pan de los Hombres eres,
por què de Angeles te muestran?
Mas ya lo sè, que en Pasqual
ha unido la Providencia
Hombre en lo aparente, y Angel
en realidad de este emblema.

Levantanse todos.

Mirad si con justa causa,
entre tantas contingencias,
esta sola dar terror
puede à mi augusta grandeza.
Por lo qual à la campaña
os convoca mi sobervia,
por si conseguimos vèr
aniquilada, y deshecha
(siendo huella de mis plantas)
à España, que yace embuelta
en latrocinios, venganzas,
parcialidades, y ofensas;
y à la Iglesia Militante
combatida de las sectas
de Arrio, Lutero, y Calvino,
fracasando en vagas nieblas,
por mas que Dios aya puesto
en otra Torre suprema
un Angel, Pastor, ò Antorcha,
que guie, alumbre, y defienda.

Mugeres. Para obedecerte solo
nos destinò la violencia,
que siendo Astros del Empyreo,
del Averno somos etnas.

Isab. Esso complacerme puede,
(si puede haver complacencia
en Luzbèl) y assi juntando
vuestras respectivas fuerzas,
quando os aya menester,
cuidado que esteis alerta.
Y pues yo en aqueste trage
à empezar voy mis cautelas,
repetid para mi aplauso
en roncas voces funestas:

Ella, y Music. Alerta, Delitos,
Pecados, alerta,
viva Luzbèl, viva,
que triunfe, que venza,
gimiendo à sus plantas,
temiendo su diestra

España, y el Mundo
en duras cadenas.

Cierrase con este quatro todo, vase Isabèl, y salen Cotorra, Doña Beatrìz, y Don Vicente, Galàn.

Vicent. Dexame, Beatrìz hermosa,
no intentes, no, compasiva
detener à un infelice,
cuyo honor casi peligra.
Mi hermana llevarla un hombre
tan vil, que la tierra misma
se averguenza de sufrirle;
ò pese à mi cobardìa!

Cot. Què encontrasse yo à este hermano!
las piernas se me reìlan.

Beat. No de esse modo, Vicente,
dès al dolor suelta brida,
que en los pechos como el tuyo
siempre la razon milita.
Beatrìz de Agramont ilustre
soy, tan dueño de mì misma,
que à mi altivèz sobra todo
con noble soberanìa.
De Torre-hermosa, mi Patria,
vine à esta bella Alquerìa
por gozar de mis ganados,
y mi hacienda las delicias,
que siendo sola, me ofrece
la libertad comedida.
Quisimonos antes, que
la parca con fatal ruina
de mi padre destroncasse
la vital hebra; mas vista
tu fineza, y tu lealtad
por inmutable caricia,
con pundonorosas muestras
sigue nuestra fè rendida
los passos, que à un dulce estrecho
suave nudo se encaminan.
Veniste, como otras veces,
oy à verme, y en su misma
turbacion, miedo, ò assombro,
essa criada, perdida
llegò à pedirme favor;
yo es preciso que la assista,
por muger, y por tu hermana,
à quien quise como amiga.
Dexa, en fin, que ella refiera,
entre tantas tropelìas,
todo quanto huviere visto,
que assi cauta medicina
podràs aplicar prudente
à tan penetrante herida;
porque à nadie mas que à mì
le està mejor vèr, que brillan
las centellas de tu fama
donde ha de verse la mia.

Vicent. Nada que replicar tengo
à fineza tan no vista:
informa tù lo que sabes,
para que tu juicio sirva
(ò hechizo de mis potencias!)
de luz en tanta fatiga.

Cotorr. Yo què tengo que decir?
(no siento las pantorrillas)
mas de que Isabèl tu hermana,
y yo, las dos divertidas
estabamos poco hà
en esta estancia florida,
aguardandote à tì solo
para venir à esta Quinta,
à gozar de Beatrìz
las amigables delicias,
quando el Barbaro cruel
Jayme Sorella, que habita,
foragido de estos montes,
monte de saña, y de ira,
nos pesca como à dos truchas,
con toda su comitiva.
Que mi Ama le quiso antes;
me atraganta la saliva.

Vicent. Prosigue, y temor no tengas.

Cotorr. Que tu hermana hasta la cima
de esse monte se subiò,
que yo por la falda iba;
que encontrè con dos Pastores,
que el uno con peregrina
atencion à libertarla
del precipicio se anìma;
que en fin, rodando chichones,
cayò Isabèl tan rendida,
que muriendose en el ayre,
no dixo esta boca es mia;
que al pie de aquel monte queda
como una rana tendida;
que se levantò un nublado,

que arrancando las encinas,
jugaron al ſalta tù
montes, guijarros, y chinas;
que huimos todos, que llego,
que te encuentro, que me obligas
à decirte lo que sè,
que lo digo, que rechinan
aun las voces en mi oìdo,
como que otra vez decian::-
Dentro voz. Por eſte lado ſubiò,
ſeguidla todos, ſeguidla.
Jaym. Pues dentro de eſte recinto
eſtà mi dulce enemiga,
en atomos leves ſea
de todo mi ardor ceniza.
Cotorr. No lo dixe yo por tanto;
mas que ay ſegunda paliza.
Vicent. Què es lo que eſcuchan mis anſias!
Eſperad, ò gente indigna,
que de eſte modo ſabrè
cumplir con dos hidalguìas.
Beat. Aguarda, que no has de ir ſolo,
pues canalla foragida
no entiende de pundonores,
pero sì de villanìas. *(dor.*
Iſab. Bien mis ardides ſe logran *(al baſti-*
en todos; pues ya mi huìda
Jayme la viene ſiguiendo,
con que guiandole à eſta Quinta,
à èl le aumento ſus delitos,
y à los demàs precipita
del furor la dura ſaña
con eſta aſtucia fingida.
Sale apreſurada, y aſuſtanſe todos.
Hermano, Beatrìz hermoſa,
à vueſtras plantas rendida,
llega pidiendo favor.
Cotorr. Ay de mì! que ſe deſtrizan
los hueſſos de miedo: Ama,
yo te ofrezco diez mil Miſſas.
Iſab. No os aſuſteis, porque el Cielo
piadoſo me diò la vida,
para que de aqueſſe monſtruo
ſe fruſtren las tyranìas:
culpa ninguna ay en mì,
(porque ſoy la culpa miſma)
y aſsi vueſtro auxilio imploro,
ò hermano del alma mia!
Jaym. Echad las puertas al ſuelo,
todo ſea horror, todo iras.
Iſab. Què poca falta le hacen *ap.*
à eſte hombre mis tyranìas!
Vicent. Nada temais, que mi pecho
ſerà antemural, que os ſirva
de defenſa, haſta que logre
lavar con ſu ſangre impìa
tantas ofenſas tyranas,
tanta barbara oſſadìa.
Vaſe deſnudando la eſpada.
Iſab. Eſſo es lo que yo deſeo. *ap.*
Beat. Oye, eſpera, ay anſias mias!
Uno dentro. Gil, Bartolo, chazos, ondas,
que ay Vandidos en la Quinta.
Voces. A ellos palo, y pedrada.
Beat. Ya eſtà junta mi familia,
à reſiſtirlos; y aſsi
retiradas, por la umbrìa
eſpeſura de eſte boſque,
que con mi caſa confina,
podremos huir del rieſgo.
Cotorr. Ira de Dios, què bolina!
Iſab. Vamos; aſsi he de perderla. *ap.*
Cotorr. Que otra vez, Ama, eſtàs viva?
Beat. Sigue, Iſabèl, por aqui. *vaſe.*
Iſab. Mi norte eres; ira mia,
ya entroncada eſtàs en todos,
cuidado al Paſtòr laſcivia. *vaſe.*
Cotorr. Todos ſe eſcapan, y yo
tomo tambien las de Olìas. *vaſe.*
Dentro. A ellos.
Salen los dos dando buelta al tablado batallando.
Jaym. Ninguno quede.
Vicent. Eſſo ſerà ſi rendida
vieres primero eſta eſpada.
Jaym. Poco coſtarà el rendirla,
ſino es que tu padre te aya
dado la ſuya perdida.
Vicent. Barbaro, de mi corage
es eſta centella hija.
Jaym. Veremoslo; y entre tanto,
el valor es bien lo diga. *vanſe.*
Paſtores. Palo, y pedrada, y à ellos.
Salen Vandoleros huyendo de los Paſtores con palos, y hondas.
Vandoleros. No ay diablos que los reſiſtan:
hu-

huyamos. *Pastores.* Allà vàn essos
confites, ò peladillas. *vanse.*
Sale Pasqual deteniendo à Zurron, que trae un porron muy largo al hombro.
Pasq. Espera, Zurron, detente.
Zurr. Còmo què? la vandolina,
y tan cerca del ganado?
aquesso no, vive cribas,
afuera, que cojo, cojo
setecientas longanizas.
Pasq. No, no mates à ninguno.
Zurr. En el arcòn de las tripas
no ha de quedarles mondongo
por la leche de mi tia.
Pasq. Mira::-
Zurr. Tengo de curarlos
à todos con esta vizma.
Pasq. No ofendas, Zurron, à nadie.
Zurr. Pasqual, no andemos en gritas,
yo he de guisar, juro à ños,
con este puerto de encina
un potage de cabezas,
con una sartèn de migas;
y asi aparta, que allà voy
à sacudir la polilla;
fuera dellantre, que embayno
à todo el mundo en morcillas. *vase.*
Pasq. Esto es mundo, aquesto es tierra,
esto gusto, esto delicia?
aqui estragos, allì assombros,
aqui sustos, y allì iras!
Y tù, Pasqual, buscas esto?
pues què serà de tu vida,
necio Pastòr miserable,
expuesta entre tantas ruinas?
A què aguardamos, ò alma,
que en lagrimas sumergida,
los alhagos no desechas
con que este caos te brinda.
Mas quien me darà el consuelo?
quien me servirà de guia?
Saca una Estampa de Concepcion del pecho, y se pone de rodillas con ella en la mano.
Quien? la que es Madre de todos,
esta dulce, peregrina,
fragrante, candida Rosa,
pura, intacta, Virgen limpia,
entre todas las que han sido,
son, y seràn escogida.
Vos haveis sido, ò mi bien!
ò mi hechizo! ò mi caricia!
mi Norte entre aquestos rudos
troncos, peñascos, y guijas,
sedlo tambien porque alcance
mi corazon paz tranquila.
De aquel grande Thesorero
de la Providencia invicta,
quisiera ser un esclavo
de su Casa, y su Familia.
Ya sè, que digno no soy
de tan alta gerarquìa,
siendo un simple, un idiota,
vil gusano, necia hormiga.
Mas para esto es el favor,
y asi, mi humildad rendida
ante Vos, Madre de mi Alma,
una, y otra vez suplìca,
que mi oracion ampareis,
logrando sea admitida:
O si mereciera yo
tanto honor, tanta delicia!
Sale cantando el Custodio, y los dos Angeles quando les toque.
Pastorcillo inocente,
cierta es tu dicha,
pues tu sùplica el Cielo
tiene admitida.
Los 3. Estrivillo. Ay Pastòr, Pastorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia.
Canta 1. Ang. De Francisco, y de Clara
la luz divina
lograràs, que ilumine
tu fè sencilla.
Ay Pastòr, &c.
Canta 2. Ang. De una Reforma nueva,
pobre, y bien rica,
cogeràs en virtudes
dulces primicias.
Los 3. Ay Pastòr, Pastorcillo, &c.
Pasq. Viva à pesar del Infierno,
viva à pesar de la embidia,
pues ansioso perderè,
no una, sino mil vidas
en su honor, y en su defensa.

Custod. Pasqual, de tu enardecida
devocion el premio logras;
tu Custodio te lo avisa,
que soy yo.

Pasq. Què es lo que miro!
yo tal favor! Alma indigna,
còmo en raudales no viertes
el sèr que te vivifica?

Custod. Mayores seràn tus glorias,
pues por Angel te destina
la Omnipotencia en el mundo,
ya en la muerte, ò ya en la vida,
de los que devotos fueren
de tus grandes maravillas.
Y asi, pues resulta todo
tambien en mi gloria misma,
atiende, que de esse modo
tu felicidad principia.

Aqui se empiezan à elevar los tres Angeles en esta forma: San Pasqual en medio de la copa de un Almendro muy florido, el Custodio un poco mas abaxo; los dos Angeles en los extremos de las ramas, que se vàn estendiendo bien separadas, de modo, que no estorven à la vista de toda la Religion de S. Francisco, que se manifestarà en varios ovalos de Gloria, y en uno de enmedio estaràn los dos niños, que hagan à S. Francisco, y Santa Clara; con la advertencia, que en el tronco del Almendro estarà à la mano derecha una Estatua de S. Francisco, y à la izquierda la de Santa Clara, y del Cordon del Patriarca se figurarà el enlace de todos los ovalos, que hacen la perspectiva de las Provincias, con tal union, que ocupe toda la boca del Theatro, y cantan lo siguiente.

Angeles. Oy à España, y su centro
el Cielo embia
Astro, que en los horrores
de Antorcha sirva:
Ay Pastòr, Pastorcillo, &c.

S. Franc. Pasqual, Francisco tu Padre
soy, que à darte la noticia
vengo, de que en mi Reforma
te he admitido; la Provincia
del Pastòr immaculado,
amante, y fino Bautista,
(que es circunstancia preciosa,
que un Pastòr de otro sea guia)
te darà abrigo, y amparo.

Santa Clara. Y Clara tu Madre misma,
que soy yo, te lo demuestra,
Dale una tunica.
dandote el Sayal, insignia
del favor que has merecido;
y asi te doy las albricias
de lo fiel devoto que eres,
y seràs toda tu vida
de el Augusto Soberano
compendio de maravillas.

Pasq. Alma con tantos favores,
corazon con tantas dichas,
còmo el gozo no mostrais
en acciones desmedidas?
Madre, Padre.

S. Franc. Ea, Pasqual,
à trabajar en la Viña
del Señor, que asi se logra
la corona prevenida.
Sirvate de claro espejo
admirar tan estendida
en todas las quatro partes
del Orbe, y sus vastas lineas,
mi Pobreza, y Religion
por tan diversas Provincias
como à mi Cordon se ciñen,
y à mi sandalia se humillan.
Vete en fin à Elche, adonde
Pedro Alcantara, Luz viva
del Evangelio, ha embiado
Obreros, que fructifican
del Señor la mies, que allì
su complemento tus dichas
tienen.

Pasq. Què mayor favor,
que essas luces peregrinas!

Santa Clara. Y para llevar gustoso
los trabajos, las fatigas,
que el mundo te guarda, siempre
sean tu Ancora divina
Sacramento, y Concepcion,
de tu fè columnas fixas.

Pasq. Y còmo que lo seràn.
Mas què dolor, pena esquiva,

sien-

siento al vèr que os ausentais.
Los dos. Tuyas son nuestras delicias:
queda en paz, Pasqual amado.
Pasq. Una, y mil veces repita,
deshecho mi corazon,
con la sonòra harmonìa:
Angeles cantan, y el Santo representa.
Pasq. Concepcion, Sacramento
sean mi guìa,
porque à Infierno, y à Mundo
los dos humillan.
Estrivillo. Ay Pastòr, Pastorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia. *vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de monte, y salen Jayme, y Vandoleros.

Jaym. Pues la fortuna tyrana
el que no matasses quiso
à un cuñado, que mediò,
por havermelo impedido
la Justicia, y ya cansado
de Isabèl, y sus cariños,
es solo Beatrìz esquiva
el imàn de mi alvedrìo;
oy, si el Infierno se opone,
he de lograr mis designios,
siendo Jupiter tonante
de la Europa de su Armiño.
Y asi, mientras los demàs
le ponen à esse castillo,
(que es concha de su belleza)
troyano bolcàn no visto,
centinela de su incendio,
estèmos aqui al abrigo
de esta falda, hasta que avise
el estrago, en cuyo abismo,
para robar su hermosura,
daràn las llamas asilo.
1.*Vand.* Mira lo que haces, señor,
pues de cierto se ha sabido,
que es el padre de Isabèl,
por merced de Carlos Quinto,
Governador absoluto
contra estos vandos movidos
en Loreto, Villa-Real,
Elche, y todos sus Dominios.
Jaym. Mayor gloria à mi valor
le añades con esse aviso;
pues si yo logro matarle,
como lo espero, confio,
que exemplo à Governadores
he de dàr con su castigo.
1.*Vand.* Mucho el baldon que le hiciste
sintiò en el monte, y es fixo,
que ha hecho varias diligencias
buscando solo à tu brio
segunda vez, y jamàs
dice que lo ha conseguido.
Jaym. Escusas de viejo al fin.
Dent. Zurr. Por mi Padre San Francisco;
que nos dexen, ò si no,
los encajo estos morrillos.
Dent. Vandoleros. Al Frayle, al Frayle.
Jaym. Què es esto?
1.*Vand.* Que dos de nuestros Vandidos
vienen siguiendo à dos Frayles,
que à este Reyno han remitido
de Castilla, donde està
la Reforma en sus principios,
de quien varias Fundaciones
han tomado aqui el destino.
Jaym. Nuevo modo de holgazanes
es aquesse.
Salen huyendo dos Vandoleros de Fray Zurron, y Fray Juan en Habito, descalzos.
Zurr. Padre, chito,
y aparte à un lado.
Fr. Juan. Què hace?
Zurr. Repartir los panecillos.
Con unas piedras en la mano.
Los dos. Dale.
Jaym. Tened, què es aquesto?
Fr. Juan. Esto es, ò señor mio,
dos Religiosos Descalzos,
que passamos ::- *Con temor.*
Zurr. Lindo, lindo,
el Padre tiene mas miedo,
que un gracioso fugitivo.
Apartese Usencia à un lado,
que yo entiendo aquesse estilo

de hablar con los camaradas,
pan por pan, vino por vino.
Esto es, seo compadre Jayme,
que despues de haver corrido
aquella grande zuriza
de palos, y de porcinos
en el monte, donde todos
fuisteis conejos perdidos,
mi Pastòr Pasqual cargò
con este saco bendito;
esto es, que yo le seguì;
esto es, que hace mil prodigios
en Loreto, adonde aora
los dos vamos de camino;
esto es, que el Padre se llama
Fray Juan Ximenez, condigno
Guardian del dicho Convento;
esto es, (si acaso me irrito,
tireme Usencia la manga,
porque yo me encollorizo)
esto es, (agarreme, Padre,)
que soy Fray Zurron invicto,
cojo, porque asi los passos
de mi passo lo han pedido;
esto es, que cojo, ò no cojo,
si este cordon me desciño,
Alteranse todos, y lo quiere detener Fr. Juan.
no tengo de dexar cara
à la tropa de chorizos;
no ay que mirarme, que yo
in faciem vestram lo digo,
chorizorum vultus tui,
ego zampabit in illos.
Fr. Juan. Hermano.
Zurr. Dexeme, Padre,
que estoy hecho un basilisco;
si no fuera porque alguno
no diga, que el passo quito
al Diablo Predicador,
todos aqui convertidos
os havia de dexar
en monos, caras de micos.
Todos. Vive Dios::-
Zurr. Claro es que vive
por los siglos de los siglos,
seculorum secularum,
de vobis non datur higum.
Fr. Juan. No hagais caso, que es un simple;
yo por mi parte os suplico,
señor Jayme, de quien ya,
por las noticias que he oìdo,
vengo en quien sois, que mireis
si en algo puedo serviros,
pues serè muy vuestro siempre.
Jayme. Padre, el cortejo le estimo,
ya sea de grado, ù de miedo.
Fr. Juan. Los Frayles de San Francisco
como yo, pobres descalzos,
solo à Dios hemos temido.
Zurr. Què es temer? timebum gentes
serà este brazo escondido;
si de este modo::- *Saca las piedras.*
Fr. Juan. Què hace?
Zurr. Nada, pegarle un codillo.
Fr. Juan. Y asi, Jayme, no creais,
que en mì puede haver motivo
de temor; antes quisiera,
ya que sois tan advertido,
que à Dios bolviessеis el rostro,
y en esto puedo, aunque indigno
Sacerdote, servir de algo.
Jaym. No lo dudo, mas confio,
que ni à vos, ni à otro ninguno
le he de cansar.
Zurr. Hà buen hijo;
dice bien, Padre, el Infierno
tiene harriero conocido.
Fr. Juan. Lastima es, que un hombre docto
como vos, aya caìdo
en tanto error: ya sabeis,
que el Espiritu Divino
dice, que perece aquel,
que amò su proprio peligro.
Jaym. A mì con textos se viene?
Padre, vaya à su destino,
y dexeme.
Fr. Juan. Sè que sois
muy versado, y muy leìdo,
y aun por esso (què dolor!)
en los errores nocivos
de Lutero fracasais,
sin fè, sin luz, y sin tino.
Jaym. Vayase sin que me irrite,
Padre; no quiera que altivo
el poco respeto pierda,
que à esse sayal he tenido.

Zurr.

Zurr. El predicar en desierto,
siempre fue sermon perdido.
Sale Isabèl de corto, con montera à la Valenciana, y pistolas.
Isab. Valiente Jayme, à què esperas,
(apartèmos, furor mio,
la triaca del veneno,
no se pierda lo adquirido)
que no dispones tu gente,
pues desde aquel monte he visto
armadas tropas, que baxan
con aparatoso ruido
à destruirnos, què aguardas?
Zurr. Aqueste maton lampiño
no es la muger, que rodando
se echò por aquellos riscos?
Ella es; ya las mugeres
empataron el oficio
à los gatos.
Isab. La venganza
buelva à su primer dominio.
Jaym. Dices bien, y yà el estruendo
de las caxas dà el indicio;
pero mi rabia, y mi enojo
les previenen su castigo.
Isab. Mi padre viene con ellos
Governador, y Caudillo;
pero primero eres tù,
(assi mas le precipito)
por lo qual nada rezeles,
que este brazo siempre altivo
à tu lado, serà aborto,
ira, y furia del Cocìto.
Zurr. El diablo tiene en el cuerpo
la muger!
Jaym. Al valor mio
nada le altera; y assi,
pues tus finezas estimo,
retirate, que yo basto
à escarmentar al Sol mismo;
vamos, y no quede tronco,
que no aniquile mi brio. *Caxas.*
Todos. Tuyos somos. *vanse.*
Isab. Nunca yo
de tu lado me retiro:
assi empeñarle pretendo. *ap. y vase.*
Fr. Juan. Zurron, vengase conmigo.
Zurr. Usencia se vaya, Padre,
que yo me quedo.
Fr. Juan. Què ha dicho?
un Religioso ha de andar,
entre genios tan malignos,
expuesto à su perdicion?
Zurr. No se canse, Fray Juanito,
aqui ha de haver sarracina,
y yo el quedarme es preciso
para despenar à los que
cayeren.
Fr. Juan. Està en su juicio?
Zurr. No tiene remedio, Padre,
yo quiero probar oficio
en los muertos, apretando
las arcas assi al descuido.
Fr. Juan. Ea, vamos, no sea loco.
Zurr. Esperese otro ratito,
por si la funcion se acerca,
à vèr como andan los chirlos.
Fr. Juan. Quiere que le maten?
Zurr. Padre,
esse es miedo, ò es cariño?
pero aguardese, Fray Juan,
que àzia aqui, si mal no miro,
nuestro Fray Pasqual camina.
Fr. Juan. Dice bien, y divertido
llega à nosotros.
Sale, sin verlos, con alforjas blancas de la limosna.
Pasq. Señor,
una, y mil veces rendido,
no sè còmo daros gracias
por favores tan no vistos.
Yo con tal gala, mi Dios!
Pasqual con tan gran vestido!
cada dia està mi Alma
fomentando regocijos.
Yo hijo de Francisco, yo?
yo su humilde jumentillo?
O, quanta es vuestra piedad!
ò, quanto es vuestro dominio!
Fr. Juan. Fray Pasqual.
Pasq. Padre Guardian? *De rodillas.*
los pies humilde le pido.
Fr. Juan. Levantese, no estè assi:
què Varon tan peregrino! *ap.*
Zurr. Levate, y à Fray Zurron
cojo, porque èl ha querido

abra-

abrace de popa à proa.
Pasq. Bien sabe lo que le estimo.
Zurr. Pues cureme aquesta pata.
Pasq. Calle, no diga delirios;
pidale à Dios que la sane,
que todo cede à su arbitrio.
Zurr. Para què son pataratas,
si sabe que siempre ha dicho
aun no es tiempo, y con no es tiempo
me trae à mì entretenido,
haciendo mas reverencias,
que un pretendiente Novicio?
cureme la pata, hermano.
Pasq. No sè burle.
Zurr. Bueno, capricho,
el hermano es quien se burla.
Fr. Juan. A què, Pasqual, ha venido
de esse modo?
Pasq. A recoger
la limosna es mi destino:
y por alta providencia, *ap.*
que hasta aqui me ha compelido.
Fr. Juan. Mire lo que hace el hermano,
que andan por aquestos sitios
quadrillas de Comuneros,
con que pueden atrevidos
perder el respeto, y ::-
Pasq. Nunca
espero darles motivo
para que al Habito santo
se atrevan descomedidos;
porque yo, Padre, (y es cierto)
como soy un torpe asnillo,
lo que pueden hacer es
sacudirme con buen brio
quatro, ò seis golpes, en donde
me avisen del mal camino;
y esto debo agradecerlo,
pues me dàn mi merecido.
Fr. Juan. Venga, venga con nosotros.
Pasq. Y què he de bolver tan frio,
sin llevar al Refectorio
siquiera algun desperdicio?
no, Padre, dexeme à mì,
que yo no corro peligro.
Fr. Juan. Què sencillèz! què humildad!
quede con Dios; mucho fio,
que algun dia este Pastòr
ha de ser de Dios valido. *vase.*
Zurr. En descuidandose el Padre,
buelvo acà, Fray Pasqualillo. *vase.*
Pasq. Ya que me he quedado solo
en el dulce laberinto
de esta selva, donde es
esse arroyo cristalino
hilo de plata, que dà
senda contra el precipicio;
corramos, ò fiel memoria,
las lineas, porque al olvido
no queden tantas mercedes
como havemos merecido.
De pobre humilde Pastòr,
hasta el encumbrado oficio
de Limosnero, he llegado,
en la Casa de Francisco,
mi gran Padre, que no ay mas
que apetecer en el siglo.
Y què cuenta, dime, Alma,
has de dàr ante el Divino
Tribunal, de tanto cargo
como estarà en aquel libro?
Sale Isab. O pese à mì! qual se engolfa
en la confusion del Juicio
este aleve, este tyrano,
motor de mis desvarìos!
pero assi le han de ofuscar
mis diabolicos designios.
Dent. voces. Arma, arma, guerra, guerra.
Pedr. Mueran todos à los filos
de la lealtad.
Dent. voces. Viva el Rey,
mueran estos foragidos.
Pasq. Què es aquesto? al contemplar
los intrincados abismos
de mi residencia, el Cielo,
con tal acaso, dà aviso
à mis pecados; quan cierto
es lo que Job dexò escrito,
guerra es la vida del hombre.
Mas por si fiel, si benigno
Dios por instrumento toma
la pequeñèz de mi arbitrio,
en aquella confusion,
que ya trabada allì miro,
mis passos à ella se acerquen. *vase.*
Isab. En vano serà (ò impio

rigor!) pues ya considero
de Jayme el ultimo indigno
aliento, dandole muerte,
justiciero, y vengativo,
el Governador Don Pedro,
con que lograr es preciso
su Alma, que ya la esperan
impacientes los Abismos.

Sale Don Pedro acuchillando à Jayme, que trae la espada rota, cayendo, y levantando.

Pedr. De esta manera, alevoso,
barbaro, sangriento, impìo,
sabe castigar mi brazo
acciones de un atrevido.
Jaym. Aunque el azero truncado
no me sirva, yo me sirvo,
pues colerico, y brioso::-
Isab. Alienta, que yo te anìmo.
Jaym. Tengo de beber tu sangre.
Isab. Matale, con que has cumplido
con tu sangre, y con el Rey. (*à D. Ped.*
Pedr. No te valdrà, yo lo fio,
en esta ocasion los necios
baldones de tu capricho,
y assi muere, muere, injusto.

Al executar el golpe sale San Pasqual, y se pone en cruz de rodillas entre los dos, quedando Don Pedro suspenso en su accion.

Pasq. No mateis, por Jesu-Christo,
al que redimiò su Sangre.
Jaym. Matame: pese à mi brio!
Isab. O pena! ò furor! ò rabia!
quan cierto es mi vaticinio!
Dent. Vicent. Seguid todos el alcance,
mientras por este recinto
à mi padre voy buscando,
que fue siguiendo al caudillo.
Unos. A la colina, à la falda.
Otros. Todos huyen al castillo.
Isab. Acaba, dale la muerte (*à D. Pedr.*
antes que venga tu hijo,
y quizàs logre vengarse,
sin quedar tu honor bien visto.
Jaym. Ea, acaba de lograr
tu intento. *Pasq.* No, señor mio,
mirad à Dios, que es piadoso,
con verse mas ofendido.

Sale con la espada desnuda.

Vicent. Muera el que à mi padre ofende.
Pedr. No le mates, pues admiro
en Pasqual para templarme::-
Isab. Què embidia!
Pedr. Grande motivo;
ya he postrado su altivèz,
su orgullo, y sus desvarìos,
y asi como Juez aora,
usando de mi dominio,
castigarè lo execrable
de sus barbaros delitos.
Jaym. Primero mi corazon
abortarà en encendidos
bolcanes el::-
Dentro voces. Fuego, fuego.
Isab. Esso si, rencores mios,
aumentense vuestras iras,
que ya temì ser vencido.
Beat. Ay de mi! no ay quien ampare
mi vida en tanto conflicto?
Voces. Que me abraso, que me quemo.
Pedr. Un vesubio es el castillo
de Beatriz, à remediarlo
acuda mi empleo. *vase.*
Vicent. Impìo
cruel elemento, aguarda,
que otro Eneas serè altivo,
que saque de entre tus furias
Anchyses de mi cariño. *vase.*
Jaym. Mucho à los Cielos les debo,
miento, que esto acaso ha sido,
pues esse vesubio es
de mi corazon motivo;
y asi, pues libre me hallo,
y se logrò mi designio,
busque à Beatriz, que es aora
todo el fin de mi apetito. *vase.*
Isab. Yo avivarè aquessa llama,
que es el fuego mas activo. *vase.*
Voces. Que me quemo, que me abraso.
Pasq. O què dolor! què martyrio!
vuestro amparo, Madre mia,
tengan estos pobrecitos,
pues sois Reyna::-

Sale con una xaquetilla ſobre el Habito, y dos cubos de agua muy apriſa.

Zurr. Acuda, hermano,
adonde eſtà el fueguicidio.
Paſq. Donde de eſſa ſuerte và?
Zurr. A vèr ſi ay algun tocino,
ù otra coſa que ſe tueſte,
y yo la lardee conmigo.
Paſq. Eſſo ha de decir quien es
ſiervo fiel de San Franciſco.
Zurr. Pues ſi otros lo han de pillar,
no es mejor ſi yo los pillo?
Paſq. Còmo viene de eſſe modo?
Zurr. Deſpojo es eſte veſtido
de mi valor, y aſsi vengo
al fuego, ſimple hermanito,
porque en la refriega yo
tambien meneaba los cinco.
Paſq. Jeſus!
Zurr. Què me Jeſuſèa?
yo no puedo mas conmigo,
en oyendo chifichafe,
aunque cojo, no reìlo.
En la batalla engolfado
me hallaba, como ya he dicho,
y à un Xaquetòn le quitè
eſte deſgarrado gyro,
puſemele, y al inſtante
empezaron à dar gritos;
repitiendo::-
Voces. Fuego.
Zurr. Chiſpas;
vamos allà por ſi pringo.
Paſq. Detened vueſtro rigor,
amado Señor benigno. *vaſe.*

Al ir à entrar ſale Cotorra de hombre como Iſabèl, y Zurron dexa caer los cubos.

Zurr. Ea valor, ea cubos,
al aſſalto.
Cotorr. Padrecito,
ſocorra por caridad
à una infelìz.
Zurr. Tiruriru:
ay Cotorra, que en tu fuego,
ſi no me abraſo, me chiſpo.
Cotorr. Hermano, què dice?
Zurr. Nada,
exi foras maledicto.
Cotorr. No me ampara?
Zurr. Muger, vete,
porque eſtoy::-
Cotorr. Què? *Zurr.* Tiruriru.
Cotorr. Tan poca caridad tiene
con los pobres afligidos?
Zurr. Cielos, ſi lloras, què harè,
al vèr ſus dos tiruriru?
Cotorr. Lleveme donde ſegura
de la Juſticia, hijo mio,
eſtè, porque en eſte trage,
ſi me encuentran, es preciſo,
que cante en harpa de potro
con deſentonados trinos.
Zurr. Yo te llevarè: (què chula
eſtà!) el diablo me ha embeſtido
con veſtidos à dos haces;
ſi fue Saſtre el que me hizo:
pero temo que nos pillen.
Dent. Pedr. Haſta que queden rendidos
ſeguid todos el alcance,
que ya ſujeto à mi arbitrio
và ſu Capitan.
Jaym. Villanos,
muerto he de ſer, no rendido.
Zurr. Ya engancharon al ſeo Jayme.
Unos. A ellos.
Otros. Somos perdidos.
Voz ſola. Milagro, que ya del fuego
el furor embravecido,
al contacto del ſayal
và cediendo.
Zurr. Milagrito
del habito, y de Paſqual:
Agur, hija, que las lio. *vaſe.*
Cotorr. Por donde me eſcaparè
de tanta araña de atisbo
como anda en aqueſte monte? *vaſe.*

Sale con Beatriz en los brazos.

Vicent. Recobra el albor nativo,
que uſurpò de tus mexillas
tyrano ſuſto atrevido.
Beat. Ay Vicente, que aun aora
con miedo caſi reſpiro!
O, quiera el Cielo, que pueda
pagarte mi fiel cariño

de-

decentes adoraciones
tantas como te he debido!
Vicent. Solo que no las olvides
te pide mi afecto fino.
Beat. Nunca el noble puede dar
de mano à los beneficios
que recibe.
Vicent. Esso me basta;
y por tus soles divinos
juro, que hasta que postrado
vea à essos pies al impìo
traydor, que de tu belleza
profanar el templo quiso,
no he de aspirar à los rayos,
por mas que sin ellos vivo.
Beat. No, Vicente, que primero
es tu vida; y assi elijo
bolver à mi casa à Elche,
en donde tengan debido
logro nuestras dos finezas.
Vicent. No le està bien à mi brio,
porque què diràn de mì,
al mirar, que huvo atrevido,
que à una Deidad que adoraba
destruyò el Ara, y remisso,
la ofensa reconociendo,
la dexè sin el castigo?
Beat. Bien cierto es, que si no fuera
por el amparo divino
de Fray Pasqual, esse Angel
humano, al ardiente filo
del voràz intenso fuego,
el sèr huviera perdido:
pero apenas de sus plantas
sintiò el incendio el aviso,
quando con respeto sumo
se fue embebiendo en sì mismo,
de modo, que la que fue
Troya, se bolviò en Elìseo;
con que si libre me veo
por tan patente prodigio,
y al agressor, y sequaces,
tu Padre, Juez advertido,
presos ya los ha llevado
à expensas de su delito,
y yo, en fin, con sumo gozo
mi vida en la tuya libro;
què tienes que andar dudando
en amorosos caprichos,
quando la principal parte
justifica los motivos?
Vicent. Con todo, yo he de dexar
mi honor en su sèr nativo,
y assi vamos à tu casa,
y el tiempo serà testigo::-
Beat. De què?
Vicent. De que soy amante
tan valiente, como fino.
Beat. Y yo, que constante adoro
à quien la vida he debido. *vanse.*
Sale Isab. Furias, desesperaciones,
iras, coleras, y rabias,
en cada passo que doy
produce mi embidia ayrada;
pero vengativo el Cielo,
procura tanto frustrarlas,
quanto yo mas las avivo
con infernales zizañas,
O què bien temiò mi ciencia,
Infiernos, la imaginada
lid, que en aqueste Pastor
las señales demostraban!
Solo temo:: mas no temo,
que es baxeza, que es infamia
temer Luzbèl, quando es èl
de la sobervia la causa.
A la carcel conducido
Jayme và, con tan estraña
desesperacion, que juzgo,
que aun la mia no la iguala.
Beatriz à Elche se ha buelto;
Vicente conserva, y guarda
ira, y rencor contra Jayme;
los Comuneros no calman;
esta muger en que habito
ocultan mis assechanzas;
Pasqual en el mundo alienta
entre miserias humanas,
sin que el Cielo le aya dado
(por motivo, ò circunstancias,
que no debo averiguar)
señas de la envenenada
lid, que mis astucias tienen
desta suerte preparada.
Pues Luzbèl, què ay que temer,
estando tù en la campaña?

Y aſsi para proſeguir
el Noto de eſtas borraſcas,
vamos à la carcel, copia
del Infierno, y ſus moradas,
pues para mì, ya ſe ſabe,
que no ay tiempo, ni diſtancia.

Entra, y ſale con mutacion de carcel, ruido de cadenas, y algazara.

Aqui sì, que eſtà mi centro
entre blasfemias, infamias,
delitos, atrocidades,
lobreguèz, injuria, y ſaña.

Uno. Uno, dos, tres, quatro, cinco,
allà và un matòn.

Todos. Que vaya.

Uno. Lindo dia de patentes,
que ay paxaros nuevos.

Todos. Manta.

Canta uno. Por la Colindres, que es moza
de tomo, lomo, y de chapa,
eſtà el Zurdillo en la trena
cantando la nininana.

Uno. Aì và un capon, cavalleros,
con ſu gallina à las ancas.

Sale Jaym. Mentìs, cobardes, villanos,
que el valor nunca en mì falta.

Sale Cotorr. Ea, Cotorra, ya eſtamos
de patitas en la jaula;
ſolo lo que falta es,
que nos templen la guitarra:
voto al ſuelo de triſto!

Jaym. Cotorra, el ſecreto calla,
ya que por criado mio
con eſſe disfràz te hallas.

Cotorr. Mal aya el veſtido amen,
que aſsi me pegò las mañas.

Vàn ſaliendo los preſos en ridiculas figuras

4. *preſo.* Buenos dias, cavalleros.

3. Compadres, buenas mañanas.

2. Bendiga nueſſo Señor
tantiſsima gente honrada.

1. Ucè me conozca à mi (*haciendo el zurdo.*
por el mayor camarada
que encontrarà, ni ha encontrado
en toitica la Eſpaña.
Yo ſoy zurdo, entiende ucè?
y le aſſeguro, no es chanza,
ſi no fuera, entiende ucè,
porque el diablo combalacha
à los probes, y ſigun,
entiende ucè, los atrapa,
haſta dàr, entiende ucè,
en cas de tia, no pàra.
En fin, ſeñor mio, eſto
ſe reduce en dos palabras,
entiende ucè, à decirle,
que mi montera, y mi capa,
aunque eſtà de los ratones
à dos haces ojalada,
para empeñarla tiene,
ſi vale para empeñarla,
à ſu ſervicio, à ſu orden,
à ſu obedencia, à ſus plantas,
porque pague la patente
ſin aver aqui mandragula.

Jaym. Eſtimo como es razon
la fineza; y ſi es que baſtan
eſtos dinerillos::- (*Dales un bolſillo.*

1. Sobran,
que aqui à nadie ſe le ſaca
mas alma, que la que tiene;
lo de menos es el alma.

Iſab. Si pudiera aver en mì
guſto, y complacencia, ò quanta
en ſemejantes parages
tuviera yo!

1. Camarada, (*A Cotorra.*
y ucè es tambien compañero
del amigo?

Cotorr. Y ſi no maza.

1. Parece que es ucè hombre
medio nene.

Cotorr. Y de calaña,
que sè llevar el humor
tambien de las entruchadas.

1. Me guſta ſu jonjabèo.

Cotorr. Y à mì ſu chirla, y ſu charla.

1. Con efleuto?

Cotorr. Con efleuto.

1. Gaſta ucè cigarro?

Cotorr. En rama.

1. Y lo toma?

Cotorr. Con lla boca.

1. Pues arnania.

Cotorr. Pues arnania.

1. Salga la bolſa de Judas,

y zurra à los trapos.
Saca la bolsa, pedernal, y yesca, y empiezan à fumar.
Cotorr. Casca
al pedernal, y fumemos.
Jaym. Que assi se vea arrestada
mi sobervia!
Isab. Aora es preciso,
pues invisible se halla
mi rencor, que el suyo aliente.
No desmayes en tu rabia,
que presto hallaràs camino
para huir de aqui.
Jaym. Tyrana
imaginacion, no quieras
(pues ya perdì la esperanza
de que sea Beatriz mia)
dàr mas tormento à mis ansias.
Sale S. Pasq. La paz de Christo sea aqui,
y la chiquita sin mancha
concebida en todo instante,
siempre pura, siempre intacta,
sea con mis hermanitos.
Isab. O, pese à mi furia osada!
hasta aqui, Pasqual, persigues
mis huellas, y mis pisadas!
Todos. Padre Pasqual, bien venido.
1. Nos trae alguna pitanza?
Pasq. El hermano compañero
viene con el cargo.
Sale Zurr. Y carga, *(Con alforjas.*
con buena carga por cierto
para semejantes maulas.
Unos. Fray Zurron.
Otros. Zurron hermano.
Todos. Un abrazo. *(Abrazanlo.*
Zurr. Ala, ala,
es à la alforja, ò à mì?
la gente aprieta que rabia:
què bravo hato de guitones
para embaynar una hornada!
Pasq. Vaya repartiendo, hermano
de Dios, aquessas migajas
entre nuestros hermanitos.
Zurr. El caso es, que no ay hermanas:
mas què veo! tiruriru.
Cotorr. Zurron, el secreto calla.
Zurr. Como el Zurron no rebiente,
yo no hablarè una palabra;
mas temo::- *(Abrazala.*
Presos. Què es lo que hace?
Zurr. Me pico donde me rasca:
tome un zoquete, lampiño,
que lo merecen sus barbas.
Reparte el pan entre todos.
Pasq. Mucho siento, señor Jayme,
el golpe desta desgracia,
pero la resignacion
en vos, harà minorarla.
Isab. Astucias, alerta aqui, *ap.*
que trae malicia esta entrada.
Jaym. No ay resignacion en mì,
ni puede averla en mi alma.
Pasq. Quien dice tal?
Jaym. Yo lo digo.
Pasq. Ved, que essa es desconfianza
en Dios, y nunca se debe
(aun en la cosa mas ardua)
tenerla, por ser quien es,
en su Deidad soberana,
Absoluto, Poderoso,
que todo lo ha hecho de nada.
Zurr. Quedòse ya la talega
como èl que en Semana Santa
desembucha sus alforjas;
aora à escuchar dos palabras
à Fr. Pasqual, que aunque es Lego,
como un Angelito garla.
Jaym. Ya digo que me dexeis,
pues con un Lego, escusada,
y aun ociosa, fuera aora
question, que solo se trata
con quien de la Theologìa
tiene fondos.
Zurr. Es un mandria; *(Enfadado.*
què es esso de con un Lego?
fondos tienen, y substancia
los Legos de San Francisco
en la capilla, y las mangas,
y lo que à ellos les chorrea
tomàra el gran papanatas,
capite de giroporum,
zampabimini tajadas.
Pasq. Quite, hermano.
Zurr. Con un Lego?
es Pasqual Lego de chapa,

y ſabe mas Theologìa,
que yo, vigotes de rana.
Con un Lego? vive Chriſto,
que ſi à un Lego le amoſtaza,
le desharà la mollera
à textos de ſus puñadas;
nunquam cum Legorum veſtris
cachetorum riñam habeas.
Preſos. Què ſabiondo es Fray Zurron!
Paſq. Ea, hermanitos, ya baſta.
Cotorr. Le tocaron al cogote.
Zurr. Con un Lego? linda chanza.
Paſq. Se ha portado Fray Zurron.
Zurr. Con un Lego? ay que no es nada.
Paſq. Jayme, no podeis negar,
que Dios, con ſu ciencia alta,
ſuele eſconder muchas coſas
à los ſabios, y moſtrarlas
à los pequeños.
Jaym. No ay duda,
Chriſto miſmo lo declara.
Iſab. Ay de mì! por què camino,
con què aſtucia, y con què maña
eſte Idiota pretende
vencerle! (pena tyrana!)
Paſq. Luego de la Providencia
negar efectos, y cauſas
no podeis?
Jaym. Duda no tiene:
pero en quanto à que en mì aya,
ni en otro alguno, alvedrìo
para libertar el Alma
del deſtino, que ya tiene
dado por la Soberana
Mano del Supremo Autor,
es necedad mal fundada;
porque yo por mis efectos
conozco, que es reprobada
la mia, pues la Fè huye,
la Caridad no ſe halla
en mis obras, ni tampoco
ſe encuentra en mì la Eſperanza,
columnas ſobre que eſtriva
de el electo la conſtancia:
luego Dios quiere mi ruina,
pues eſtos medios me aparta;
y eſto que paſſa por mì
en todos los demàs paſſa,
para el bien, ò para el mal.
Paſq. Ea, callad, que es infamia,
que es blasfemia quanto alienta
vueſtra lengua, governada
ſin duda por el Demonio,
que os precipita, y arraſtra.
Iſab. O peſe à toda mi ciencia!
Zurr. Atencion, que ya ſe enfada
Fray Paſqual, aora veràn
ſi es Lego de buena cata.
Paſq. Es verdad, que de Dios pende
quanto en Mundo, y Cielo nada,
vuela, alienta, vive, y goza
de Tierra, Ayre, Fuego, y Agua,
deſde la pequeña hormiga
haſta el Aguila elevada.
Verdad es, que como hizo
toda eſta redonda maſſa,
dandola el sèr, que oy mantiene,
con un *Fiat*, de palabra
puede tambien deſtruirla,
ya en diluvios, ò ya en llamas.
Verdad es, que ſobre el hombre,
hecho por ſu ſemejanza,
tiene el dominio abſoluto,
mas es con tan ajuſtada
Providencia, que en ſus manos
(como David lo declara)
ſu Alma le dexò, por quien
la libertad ſe ſeñala,
pues lo que en mi mano tengo,
claro eſtà, que es libre alhaja.
Si el hombre no fuera libre,
conſequencias bien eſtrañas
ſe ſeguirìan, y fueran
las que mi acento declara.
Si no gyra libre el hombre,
el Predeſtinado à cauſa
de la miſma preciſion,
que al bien obrar le hace inſtancia,
ò fuerza, tiempo ninguno
tiene para repugnarla:
y al contrario, el ya precìto,
ligado à culpa tyrana,
neceſsidad de ſeguirla
tiene por la miſma cauſa,
y uno impecable, otro injuſto,
los dos ſeràn dos eſtatuas,

ſin

ſin merito, accion, ò parte,
ni al pecado, ni à la gracia,
y aqueſta es la falſedad
de la ſecta Luterana,
la que con eſtos exemplos,
de vos pienſo deſterrarla.
David, y Pablo, elegidos
en el Libro de oro eſtaban:
adultero amò David,
y homicida, à la Ley falta;
Pablo perſigue la Ley,
la Fè de Chriſto profana;
mas luego con libertad,
de las penitentes armas,
uno, y otro aſſegurados,
conſiguen ſu confianza.
Al contrario Caìn, y Judas,
por precìtos ſe ſeñalan:
peca Caìn, y conoce
ſu culpa aleve, y tyrana;
peca Judas, y confieſſa
la maldad mas inhumana,
ambos conocen ſu culpa,
ambos ſu culpa declaran,
mas uno, y otro arraſtrados
de ſu gran deſconfianza,
lloran en el precipicio
las conſequencias infauſtas.
De todo lo qual ſe infiere,
que Dios medicina grata,
que Dios Labrador benigno,
con infinita, increada
cognicion, permite que obren
por sì las ſegundas cauſas,
y arrancando de las unas
yerva ſeca, inutil planta,
y à otras aplicando à un tiempo
ſaludables, y adaptadas
medicinas, de ninguno
aparta jamàs la cara,
antes, que todos ſe ſalven,
con el miſmo Pablo clama,
y obrando ſiempre en juſticia
ſegun el merito halla,
al que peca, y ſe arrepiente,
Padre, y Paſtor le regala;
y al que necio deſconfia,
Juez, y Señor deſampara,
dexandole de ſu mano,
ſin quien, pues todo le falta,
iras, engaños, trayciones,
alevosìas, infamias,
blasfemias, injurias, robos,
muertes, ſuſtos, amenazas,
diſturbios, y lo que es mas,
la perdicion de ſu alma,
cara à cara la ha de vèr
en hora mas impenſada,
quando al formar leve un ay,
la muerte ſea ſu palabra.

Jaym. No mas, Varon admirable,
pues ſaeta diſparada,
cada razon, cada acento
el corazon me taladran
de un fuego::-

Iſab. Peſar de mi!

Jaym. Que con eſtàr infeſtada
mi imaginacion de tantos
errores como la alhagan,
patentemente conozco
la verdad, que aſsì me abraſa,
pues mi ruina he de mirar
en hora mas impenſada,
quando al formar leve un ay,
la muerte ſea mi palabra!

Preſos. Viva Fray Paſqual.

Cotorr. Reviva.

Zurr. El caſo, y ſus circunſtancias
es cierto; en el donde, puede
haver algo de mudanza;
mas bien ſabe el docto, que
es licencia neceſſaria,
Pintoribus, & Poetarum
mentirorum zarandajas.

Iſab. Aun a reſpirar no acierto
de corrido (pena ayrada!)
Infiernos, à diſponer
contra eſte Lego, y ſu fama,
(ya que tan fuerte ſe mira)
la mas horrible batalla. *vaſe.*

Paſq. Pues confianza, mi Jayme,
que de todas ſus borraſcas
ſaldrà al Puerto, yo lo fio;
y porque es hora que vaya
à cumplir mi obligacion,
dadme licencia, y mañana,

dia

dia de aquel Increado
Espiritu, dulce, mansa
Paloma, que en tantas luces
dexò al mundo Antorchas claras,
bolverè à veros; à Dios,
que llene à todos de gracia. *vase.*

Zurr. Quam mihi, & vobis dineris
dirà alguno que le falta:
à la incumbencia, hermanitos;
Cotorra, à Dios, perla humana,
que por tì voy::-

Cotorr. Còmo, hermano?

Zurr. Haciendo la derrengada. *vase.*

Jaym. Què Varon tan portentoso!
ò què ciego, què engañada
mi razon, y mi discurso
han estado!

Voz dentro. Todos salgan
à la visita.

Todos. El Alcayde
à la visita nos llama.

1. Visitado estè de un tiro
de artillerìa, y sus balas.

2. Yo no quiero visitarme.

3. y 4. Ni yo tampoco.

1. Y yo pajas;
mire usted, què culpa es
darle à uno tres mojadas,
à otro dos chirlos, y à otra
quitarle un tercio de cara,
despues de catorce robos
como de seis mil patacas?
todo esto quiere decir
confites, y contradanzas.

Voz dentro. Todos los presos arriba.

Todos. Abaxo tu vida vaya. *vanse.*

Cotorr. Voyme hasta vèr dònde, ò como
aquesta Cotorra canta. *vase.*

Jaym. Ea necia, delirante,
torpe, cruel, fuerza ingrata
de el destino, si en mi mano
ha puesto la siempre sabia
Providencia mi alvedrìo,
usemos dèl, con tan rara
disposicion, que con Dios
buelva à hacer justa alianza,
pues es cierto, que mi ruina
tengo de vèr cara à cara,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea mi palabra. *vase.*

Mutacion de Refectorio con toda la propriedad de mesas, jarras, tazas, manteles, y Pulpito; y salen Fray Juan Ximenez, y Zurron con una escoba, levantados los habitos.

Fr. Juan. Que aquesso le ha passado?

Zurr. Padre Guardian, yo vengo atolondrado,
un Theologo es, no ay que arguìllo,
el hermano Pasqual.

Fr. Juan. De sù sencillo
entendimiento, el mio no se escusa
de afirmar, que ha adquirido ciencia infusa,
pues yo le he visto en varias ocasiones
darme la solucion à unas questiones,
en que naufraga con contrario viento
la ciencia, la razon, y aun el talento.

Zurr. En fin, ya concluìdo
queda el pobre Don Jayme, aquel Vandìdo,
que hallamos en las breñas
rumiando montes, y zampando peñas;
mas tambien tuve en ello mi trabajo.

Fr. Juan. Pues còmo fue?

Zurr.

Zurr. Entrandome à destajo
con el ergo, el si quis demon suadente
in calabernis coquis de repente.
Fr. Juan. Calle, que loco està.
Zurr. Linda bambolla,
argumentum est mihi primum olla.
Tocan una campana con golpes alternativos.
Fr. Juan. Mas la señal han hecho,
à Visperas me voy. *vase.*
Zurr. Muy buen provecho,
que yo en el Refectorio con la escoba
me quedo à que me nazca una joroba,
Empieza à barrer desatentadamente.
barriendo apriessa el uno, y otro lado,
hasta que Fray Pasqual me venga à dàr recado
para esta noche, pues es Refitolero,
Sacristàn, Hortelano, y aun Portero;
que por esto sin duda se avrà dicho
el refràn de las viejas de capricho,
que en lances apretados
somos pocos, y andamos ocupados.

Sale Pasqual suspendido.
Pasq. Sacra Luz, claro Lucero,
cuyos rayos, cuyo ardor
al mas pertinàz viviente
taladran el corazon,
vèn siempre en hora felìz,
logre tus impulsos yo.
Zurr. Ya, Fray Pasqual, ha venido;
mas què miro! à Dios, à Dios,
èl se và por essos ayres,
segun demuestra el color;
Fray Pasqual, dème recado
para que hagan colacion
los Padres.
Pasq. Divina Fuente,
dulcissima profusion,
que las mentes mas humildes
elevastes al Sion,
vèn siempre en hora felìz,
logre tus impulsos yo.
Zurr. Fray Pasqual; à essotro lado,
èl està como un liròn,
empapado en el mysterio,
no estorvarle es lo mejor;
cierto es, que si este no es Santo,
mi virtud las afufò. *vase.*
Pasq. Què alegria, què contento,
què consuelo, què favor
los Apostoles tendrian
con tan suave resplandor
inflamados! quien llegàra
à lograr tan alto Dòn!

Oyense caracolas, ò imitandolas los Instrumentos, y cantan dentro el Hymno siguiente, al compàs, y tono de los Descalzos.

Musica. Veni Creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quæ tu creasti pectora.
Pasq. Mas ya que en el Coro estàn
dando gracias al Señor
por la gloria de tal dia,
vaya allà mi confusion,
porque el influxo de tantos
me sirva à mì de favor.
Sale el Custodio.
Cust. No te vayas, Pasqual, fiel compañero,
espera lograràs de aquel Lucero,

Espiritu Increado Omnipotente,
la gloria mas sublìme, y eminente,
En su Pasqua naciste, y su anhelo
por esso te concede este consuelo.
De sus Dones seràs siempre adornado,
tendràs Sabidurìa, Entendimiento,
Ciencia, Piedad, Consejo assegurado,
Fortaleza, y Temor por fundamento
de tu felice vida,
y asi alienta, dichosa Alma escogida.

MINUE.

Fiel mariposa,	Ronda la hoguera
llega à la llama,	porque en su fuego
que deliciosa	luz placentera
asi te inflama	cause el sossiego,
su resplandor.	que dà su Amor.

Pasqual. Dadme vos, Custodio mio,
aliento, porque si no,
còmo he de poder lograrlo?
Custod. de esta suerte.
Pasq. Què fulgor!
ay, que la vista del cuerpo
à tanto incendio cegò!

Con el Quatro siguiente se descubre toda la vista de la Venida del Espiritu Santo, en esta forma: En el foro avrà un Cenaculo, al rededor del qual estarà la perspectiva de todos los Apostoles, y Discipulos, en medio la Castidad, que hace à la Virgen, la que se và elevando en una gassa, y los dos Angeles à los lados, sobre dos llamas transparentes, y pyramidales; la Castidad sale à buscar à S. Pasqual, que vendrà de un extremo del tablado sobre otra llama igual à la del Custodio; y por enmedio, en varios adornos de llamas, y centellas transparentes, se veràn colocados, y figurados los siete Dones, y la Paloma del Espiritu Santo en su globo de rayos; y por el resto de las bambalinas, y sus huecos, centellas iluminadas de fuego, de modo, que toda la perspectiva sea de un globo de fuego.

Angel. cant. Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor
oy en llamas se deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios.
Castid. Pasqual, Pasqual, no diràs,
que no te quiero.
Pasq. Ay Amor!
ay delicia semejante?
Señora, mi sumision
responda por mì, pues falta
todo el aliento à la voz.
Cant. los 3. Angeles. Llega, llega à la llama
de aquesta Aurora,
porque en ella tus dichas
su dicha logran.
Llega, y no temas,
que en deliquios se exhala
la sacra hoguera.
Castid. Dame un abrazo, y contempla,
en tan bella suspension,
el gozo que los Amados
Discipulos del Señor,
y yo mas que todos juntos,
tendriamos en la accion
de tan singular fineza.
Pasq. Assombrado à tal favor,
no sè que pueda anhelar
sino solo à vèr à Vos
en la Eterna Beatitud
gozando à mi Redemptor.
Castid. Aun no es tiempo, pues importa
à la Española Region
tu vida, Pasqual; y asi,
quedate, hijo mio, à Dios
hasta otra vez, que contigo
siempre, mi querido, estoy;
y prevente à nueva lid,
que serà tu galardon,
queriendo el Cielo, que oculta
estè, porque asi mayor
sea el vencimiento.
Pasq. Todo
se avrà de rendir à vos.
Ay de mì! que aora fallezco
con mas terrible dolor.
Mas pues forzoso es cumplir
vuestro precepto, favor,

ò Custodio siempre amado,
Angeles mios, favor.
Los 3. Angeles. Nuestro compañero eres,
y asi nada temas. *Pasq.* O!
y quien pudiera inflamar
à todos con dulce voz::-
Representa, y cantan los Angeles.
Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor
oy en llamas se deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios. *vase.*

JORNADA TERCERA.

Mutacion corta de Salòn; caxas, y clarines con la aclamacion dentro; salen Beatrìz, Cotorra, y Isabèl haciendo extremos de loca, con la Musica siguiente.

Voces. El Invicto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.
Salen tambien las que puedan de Damas.
Musica. Amor es un dulce hechizo,
de condicion tan variable,
que al que mas quiere fatiga
con sustos, y con pesares:
guardese, guarde
del travieso Dios niño
qualquier amante.
Isab. Callad, no me canteis mas,
si no quereis que os arranque
la lengua con estas manos.
Cotorr. Què malditas uñas! zape.
Isa. Què à esto me obligue el despecho *ap.*
de mi furioso corage,
acreditando de loca
estas exterioridades!
Beat. Es posible, Isabèl mia,
què quando tu noble padre
(despues de fatigas tantas,
sustos, y calamidades)
à mi casa te ha traìdo
à Villa-Real, porque alcances
algun alivio en la nueva
pena, que aora te combate,
te entregues al sentimiento
de esse modo, sin que baste
à reprimirle el cariño,
con que cuerdo te persuade,
que Jayme vive ya quieto,
y libre de las maldades,
que abrazò precipitado?
Isab. De esso mis furores nacen:
hà Pasqual, lo que te espera!
Beat. Y que en breve se persuade
darle libertad, supuesto
que el Invicto, Augusto, y Grande
Emperador Carlos Quinto
(que el Cielo por siglos guarde)
oy por Villa-Real transita
à los Paìses de Flandes,
dando libertad à quantos
arrepentidos se hallaren
de los passados absurdos
de Comuneros; y es facil,
que compuestas estas cosas,
tu quietud logres con Jayme;
la que yo tambien deseo,
pues no tengo menos parte
en la de tu hermano, aunque
colerico, y arrogante
dice ha de vengar tu ofensa,
y la mia, con matarle,
despues que le vea libre.
Isab. Y asi cumple con su sangre,
pues yo casarme no puedo
con hombre que es tan infame;
y mi honor no queda bien,
sin que mi hermano le mate;
mi sa Beatrìz, esto es cierto,
y no andemos en refranes,
porque si èl no le deguella,
(finjan asi mis bolcanes)
en echandole la garra
por detràs de los gaznates,
como quien aprieta un pollo,
tengo el alma de arrancarle:
(ò si en mi mano la viera!)
Cotorr. Ella es loca de remate;
pero en todo caso ya
estoy libre de la carcel,

pues

pues conociendome mi Amo
antes que al potro cantaſſe,
à caſa me truxo, donde
me diò reprehenſion muy grave.

Beat. Soſsiegate.

Iſab. No ay ſoſsiego,
que eſtoy hecha un Gerifalte,
y rabiando como un lobo,
no muerdo, por mas que ladre.

Beat. Què laſtima!

Cotorr. Ella no pàra,
dando bueltas ſin compaſſes:
quiero llegar; hà ſeñora?

Iſab. Què ay, Cotorra, què me traes?

Cotorr. Yo te traygo de la plaza::-

Iſab. Què?

Cotorr. Pepinos, y tomates,
que te daràn los muchachos
de la Manzana, ſi ſales
con aqueſſos geribeques.

Iſab. Sì, porque yo tengo un viage
que hacer aora, y eſpero
mil y quinientos quintales
de cavallos, para ir
con oſtentacion muy grande.

Cotorr. Quiero llevarla el humor: *ap.*
donde ha de ſer?

Iſab. Ignorante,
à un Palacio, que yo tengo
de Negros muy admirables,
lleno de tapicerìas,
piedras de marmol, de jaſpe,
rejas de hierro labradas,
con fuego alquitràn de engaſte.

Cotorr. Y quando hemos de ir?

Iſab. Al punto
que una poſta ſe diſpare,
que eſtà montada à cavallo
eſperando que la manden.
Entonces sì que avrà fieſta
de toros por eſſas calles;
veràs como corro yo
como un cohete en el ayre,
haciendo tum tum tum tum.

Beat. Buelve en tì, Iſabèl, yà baſte.

Iſab. Què es baſtar? aora empezamos:
Cotorra, corre, que ſale
el Emperador, aprieta,
que no es bien, que aqui nos halle;
corre, ò ſi no, te darè
un mogicon.

Cotorr. Arre, arre,
(un loco hace ciento) mira
ſi aprieto bien.

Iſab. Al abance,
que nos corta el enemigo;
mas yo eſpero machacarle
las liendres.

Beat. Ay tal locura!
Iſabèl?

Iſab. Fuera delante:
ya viene el Emperador
(huyamos de aqui peſares)
con toda la comitiva
de trompetas, y timbales.
tum tum tum turum tum tum. *vaſe.*

Cotorr. Avrà ſus tantarantanes,
ſi Dios no les pone tiento
à los muchachos. *vaſe.*

Beat. Què arraſtre
tanto una paſsion violenta!
Mas yà, ſegun las ſeñales
del rumor aviſan, llega
à aqueſte breve hoſpedage
el Emperador: O Amor!
pues has viſto, que à tu imagen
rindo continuo holocauſto,
tu patrocinio me ampare. *vaſe.*

Voces. El Invicto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.

Muſica. En hora ſiempre felice
le dè à la esfera radiante
nueva luz el Sol, que llega
deſterrando obſcuridades,
repitiendo en ſalvas
canoras las Aves,
que viva, que triunfe,
que reyne, y que mande.

Con eſta muſica, y aclamacion ſale Carlos Quinto Galàn à la Eſpañola, acompañado de D. Pedro, el Conde de Almenara, el Arzobiſpo de Valencia, Fr. Juan Ximenez, Zurron, y acompañamiento.

Carl.

Carl. Mucho à Villa-Real estimo
esta accion; y pues no es facil
detenerme, por llegar
breve à la vista de Flandes,
todo quanto de mi gracia
penda, tendrà de su parte.
Y porque ya sossegadas
estàn las Comunidades
con mi vista, desde aora
por libres se les declare
en todos aquestos Reynos
à los que presos se hallaren,
mostrando de su lealtad
todas aquellas señales,
que à vos, Conde de Almenara,
como Virrey, que oy os hace
de Valencia mi poder,
os parezcan adaptables.
Arzob. Siempre en vos fue la piedad
el timbre de mas realce.
Conde. Señor, por tantos favores
beso vuestras plantas Reales.
Carl. A vos, Don Pedro Torrellas,
por lo bien que os empleasteis
en zelar de mi Real nombre
los nunca ollados esmaltes,
de Villa-Real, y su tierra
os entrego el omenage,
con Titulo de Castilla.
Pedr. Por gracias tan singulares,
mis labios sean las huellas
de vuestros pies.
Carl. A vos, Padre
Fray Juan Ximenez, encargo
el que lleveis adelante
de la Santa Descalzèz
la fundacion admirable,
que yo en mi Real Patronato
la admito, para que halle
el fomento que se debe.
Fr. Juan. Si de un Aguila tan grande
como vos, las alas logra,
no es mucho que se dilate
su vuelo en entrambos Mundos.
Zurr. Y mas, gran Señor, si trae
vuessa Magestad consigo
un Gavilàn de mi talle.
Carl. Quien sois vos?
Zurr. Yo Fray Zurron,
compañero utroque à latere
de Fray Pasqual el Baylòn,
no porque dance, ni bayle,
como muchos han creìdo,
sino porque assi se llame
de secula in seculorum
la familia de su Padre.
Carl. Nobles cosas me han contado
de su vida.
Zurr. Es un gran sastre,
lo mismo hilbana milagros,
que yo zampo chocolate.
Carl. Tantos executa?
Zurr. Tantos,
que aun à mì ya se me caen
quando por la calle voy.
Carl. Virtud es muy admirable.
Zurr. El otro dia dos mancos
pidieron con ademanes,
que los brazos les pusiesse,
estaba ocupado el Angel
de Fray Pasqual, y yo viendo
necessidad tan notable,
hice el milagro por èl.
Carl. Y què à los dos los curasteis?
Zurr. No señor, que no se pueden
hacer milagros à pares.
Quitele al uno el un brazo,
y cosile con bramante
al otro, con que à lo menos
à los dos los dexè iguales,
à uno mocho, y à otro entero,
jugando la de almocafre.
Carl. El arbitrio fue bien raro.
Zurr. Mi entendimiento es un sacre;
Solo tiene un embarazo
aora el que los brazos trae.
Carl. Y qual es?
Zurr. Que son entrambos
zurdos à nativitate,
con que el pobre queda zurdo
por lo zurcido à dos hazes.
Fr. Juan. Señor, no le escucheis mas;
que dirà mil necedades,
por ser simple.

Carl.

Carl. Ya lo veo:
mas cierto es, que si tan tarde
no fuera, y tan corto el tiempo,
que es preciso aprovecharle,
visitàra à Fray Pasqual,
por conocerle, y hablarle;
pero en mejor ocasion
mi afecto avrè de mostrarle.
Y aora, por fin, lo que encargo,
Arzobispo, es, que se trate,
de que los Moros, que ocultos
estàn en estos parages
de Valencia, à nuestra Fè
se sujeten, segun mande
la Suprema de Madrid,
que de ello pesquisas grandes
queda haciendo, y à vos solo
avràn de comunicarse.
Arzob. En la obediencia, señor,
se asseguran mis lealtades.
Carl. Y supuesto que de el Sol
la actividad ya se abate,
camino de Barcelona
voy prosiguiendo mi viage.
Todos. El Cielo con bien, señor,
os buelva.
Zurr. Porque deis zape
à todos los Herejotes,
que son ato de vinagre.
Carl. El atajar su veneno
dà motivo à apresurarme.
Pedr. Repetid la aclamacion,
diciendo en voces leales::-
Todos. El Invicto Carlos Quinto,&c.
Music. En hora siempre felice, &c.

Con la aclamacion, y Musica se entran con la misma ostentacion, que salieron, todos. Mutacion de Selva; y sale Fray Pasqual siguiendo todos los passos que dà Vicente; y avrà una puerta à un lado del Theatro como de Convento.

Vicent. Ya le he dicho, Fray Pasqual,
que se vaya, y que me dexe
desde aqui.
Pasq. Tambien yo he dicho
que no quiero, Don Vicente.
Vicent. Estraño modo de hablar
en vos.
Pasq. Yo soy sin dobleces
vuestro amigo: este es mas claro,
con que es preciso usar de este,
porque mejor lo entendais.
Vicent. Yo tengo precisamente
que hablar à cierta señora
(assi es fuerza que se ausente)
à las tapias de la huerta
de vuestro Convento.
Pasq. Esse
inconveniente no es,
pues puede ser, que yo medie
en la platica, y assi
despachareis brevemente.
Vicent. Fray Pasqual, estas materias
de galantèos, no vienen
al Habito, y sencillèz,
que professais.
Pasq. De oponerse,
ni à lo uno, ni à lo otro
no encuentro razon mas leve,
quando con buen fin se hace;
y assi, no teneis que hacerme
el desayre, que yo tengo
de ir con vos adonde fuesseis.
Vicent. Ya es esso mucho apurar,
y vive Dios::- *Enfadado.*
Pasq. No se altere, *Enfadado tambien.*
que mas à Dios la paciencia
apurarle assi pretende.
Hablèmos claro, señor,
piensa que no sè, que viene
à esperar (desafiando
à Don Jayme, que ya adquiere
el indulto deseado
por Carlos Quinto el Prudente)
à estas tapias, que à mi huerta
les son murados canceles?
Piensa, que no sè tambien,
que por un papel aleve
le llama, queriendo darle
con ira sangrienta muerte,
para apagar el interno
furibundo aspid ardiente,

que en su corazon abriga
el Demonio, que le vence?
Pues piensa mal, que de todo
tengo noticia patente:
mas ya Jayme aqui se llega,
dexadme à mì, que govierne
este lance, que aunque à un Lego,
y à un Pastòr no le convienen
estas cosas, sin embargo
puede ser que no lo yerre.

Vicent. Sin duda Santo es Pasqual; *ap.*
yo no sè que responderle,
à vista de tal assombro.

Sale Jayme apresurado.

Jaym. Mucho estraño, Don Vicente,
que quando solo os juzgaba,
acompañado os encuentre,
con quien::-

Dicen. Qualquiera que juzgue,
que yo pretendì valerme::-

Pasq. Alto aqui, señores mios,
ustedes no se me alteren,
que yo califico à entrambos
por ossados, y valientes,
si en esto estriva el honor
de mundanos pareceres.
Yo, à lo que he venido, es,
(sin que ninguno me estreche,
para que el còmo refiera)
à que entre los dos se quede
todo compuesto.

Vicent. Yo, en dando
à quien me agraviò la muerte,
podrè ceder.

Jaym. Yo lo mismo,
que para esso mantienen
las iras de mi valor
sus afectos.

Pasq. Bellamente
quedarìa Fray Pasqual
en un lance como este,
si viniendo por Padrino,
uno de los dos muriesse!
Vamos primero por partes,
à vos, què es lo que assi os mueve
para aqueste desafio?

Vicent. Vèr, que esse ingrato, esse aleve,
despues de haver ultrajado
los candores refulgentes
de mi hermana. con desvìos
la pague tan neciamente,
causa, quizàs, porque es oy
la mofa, escarnio, y juguete
de Villa-Real, pues el juicio
ha perdido, y aqui embebe
otro agravio mi rencor,
que no ignora.

Pasq. Y à vos?

Jaym. Esse
mismo motivo, essa causa
es la que incitarme puede
à negar lo que ofrecì,
pues nunca à mi honor conviene
el casarme con muger,
que tan necia, è imprudente
cediò al Amor su nobleza.

Pasq. Supuesto, que ya comprehende
mi juicio vuestras razones,
mi amistad solo aora quiere,
que me concedais un plazo,
y à fè que ha de ser bien breve.

Los dos. Y estarà bien à mi honor?

Pasq. Còmo ha de ser de otra suerte.

Los dos. Por mì yà està concedido.

Pasq. Pues mañana, antes que llegue
esse radiante Planeta
al medio dia su ardiente
luz, à entrambos os espero
en mi Porterìa alegres,
porque de los dos las paces,
como es razon, se celebren.

Vicent. Fray Pasqual, el pundonor
es tan delicado siempre,
que un leve soplo tal vez,
si no le mata, le ofende.

Jaym. A vista del enemigo
quizà alguno avrà que piense,
que pudo mostrar temor
Jayme Sorella, y no debe
mi valor dàr de sospecha,
ni aun el indicio mas dèbil.

Vicent. Ni el mio; y assi mi espada::-

Sacan las espadas.

Jaym. Mi azero, y colera ardiente::-

Pasq.

Pasq. Ea, tened, què es aquesto?

Mete paz con el Cordon.

Tan poca fè darse puede,
quando no à mì, à este sayal,
que el respeto se le pierde
con impetu tan ossado?
què plazo no se concede
à qualquier hombre de bien
en un lance como este?

Los dos. Padre::-

Pasq. Bolved à la bayna
el azero, y no desprecien
otra vez à este sayal
vuestras locas altiveces,
que el Cielo tomarà entonces
el duelo que le compete.

Vicent. Aun bien, que breve es el plazo, *ap.*
y si bien no me estuviere,
valor, y azero me sobran.

Jaym. Si veo no me conviene *ap.*
lo que me propone, iras
brotaràn mis altiveces.

Pasq. Andad, que ni uno, ni otro
es necessario.

Vicent. Os advierte
mi valor, Padre Pasqual::-

Jaym. Y el mio tambien os previene::-

Vicent. Que si el medio::-

Jaym. Que si el modo::-

Vicent. No es à mi honor concerniente::-

Jaym. No es debido à mi valor::-

Vicent. Que à su sèr mis iras buelven.

Jaym. Que este azero bolverà
à exhalar rayos ardientes.

Pasq. Yo os concedo essa licencia,
si lo que yo os propusiere
no os agradare: en Dios fio, *ap.*
que mi fin se logre.

Jaym. Abrevie
su curso el dia, porque
mi dicha vea, ò su muerte.

Vicent. Apresure el Sol sus luces,
porque mis glorias se aumenten. *vanse.*

Los dos. Dios os guarde, Fray Pasqual.

Pasq. Y el mismo en su gracia os lleve.

Dentro voces. Guarda la loca, à ella, à ella.

Pasq. Sin duda, que à la inocente
Isabèl vienen siguiendo
essas voces.

Dentro Isab. Cascabeles,
dulzaynas, y tamboriles,
que voy con el zarambeque.

Pasq. Aqui llegan, y assi voyme
à la huerta, donde tiene
mi cuidado su desvelo,
su delicia, y su deleyte,
en tantas voces fragrantes,
como à mi Dios agradecen
el sèr que les diò benigno,
ya en rosas, y ya en claveles. *vase.*

Sale Isabèl muy adornada en cuerpo, y con los mismos extremos de loca, y detràs Cotorra.

Isab. Toquen essos Instrumentos,
todos dancen.

Cotorr. Tente, tente,
señora, que de este modo
haces que yo me despierne.

Isab. Ea, furias del Averno, *ap.*
assistidme todas fieles
à la empressa, que aora voy
contra esse Lego imprudente,
villano, atrevido, y loco,
que assi burla nuestras huestes:
à fè, que no ha de escaparse
del lazo, que oy le previenen
mis assechanzas, si el Cielo
suspende su auxilio.

Cotorr. Eres
Poeta? pues ya por loca,
quitado el muger, te viene
la vena à plana tendida.

Isab. Estoy rumiando entre dientes
un villancico de à ocho,
el qual, si yo llego à hacerle,
veràs que golpe que dà,
reclinandole los exes
al mundo, y su pobre bola
harè al punto que se quiebre.

Cotorr. Y la letra còmo dice?

Isab. Escucha; de aquesta suerte:

Canta desentonadamente.

Que

Que te pillo, que te pesco,
pobrecillo mata siete,
guarda el lobo, que te tira
un bocado, que te muerde.
Cotorr. Està bueno el villancico,
en un candil arder puede.
Isab. Pues en otra parte està
ardiendo mas que parece.
Cotorr. Y aora, què quieres que haga?
Isab. Que me traygas prontamente
un tintero, porque no
se me borren las especies:
assi pretendo ausentarla. *ap.*
Cotorr. Voy al punto à obedecerte;
darè aviso de que queda *ap.*
aqui junto à las paredes
de los Descalzos. *vase.*
Isab. Astuto,
engañoso aspid viviente
de el corazon, alhagueño
cocodrilo, en quien se advierten
lagrimas para el estrago
de envenenadas especies,
dulce sirena del hombre,
encanto de las mugeres,
y en fin lascivia, que en esto
estàn todos tus pinceles;
prestame de tus matices
los mas vivos, los mas fuertes
colores, con que disfrace
las sombras que me obscurecen,
para que pueda arruinar
esta torre, que eminente,
ya Pastòr, Angel, ò Lego,
oy contra mì prevalece.
Sale Zurron de prisa con alforjas blancas cargadas.
Zurr. Per divinam providentiam
asnus sum sine presentes;
mas ola, hermana Isabèl?
Isab. Aqui mi astucia se empiece. *ap.*
Zurr. Còmo està de aqueste modo,
diga hermanita, sin dengue,
à la puerta del Convento
tan sola?
Isab. Ay de mì!
Zurr. Què siente?
desembuchese conmigo,
que yo soy un buen pobrete:
juràra que esta muger *ap.*
huele à caldo de escaveche.
Isab. Ay hermano! *Llora.*
Zurr. No, no llore,
porque todo me enternece.
Isab. Sin duda, que de este modo,
con el cruel accidente,
que padezco, de mi casa
he salido, (triste suerte!)
y ya que fuera estoy de ella::-
(ay de mì una, y mil veces!)
Zurr. Vaya, hija, no tenga miedo,
vomite todo el azeyte.
Isab. Quisiera (al ir à nombrarle
el aliento me estremece)
me llamasse à Fray Pasqual,
pues confio, que remedie
èl solo tanta afliccion.
Zurr. Si esso solo es lo que quiere,
atienda, verà qual sale
mas pronto que un reguilete;
por dàr remedio à un peligro,
irà el otro hasta el Poniente.

Empieza à tocar la campana, que havrà en la puerta de un lado de el Theatro.
Sale Pasq. Quien es quien llama? Deo gracias.
Zurr. Benedicite pro semper.
Pasq. Fray Zurron::-
Zurr. Etiam hermanus.
Isab. Temblando estoy solo al verle. *ap.*
Pasq. Sea bien venido.
Zurr. Quoque.
Pasq. Què es lo que trae?
Zurr. Perendenguem.
Pasq. Quiere entrar adentro?
Zurr. Volo.
Pasq. No sea mas simple.
Zurr. Tacete,
habeo manducandi ganam;
despache essa penitente. *vase.*
Pasq. Isabèl, què ha sucedido?
vos en trage como aqueste
à estas horas? què llorais?

ea, no, no os desconsuele
de las varias aflicciones
(por mas, y mas que os moleste)
el tropèl, que yo confio
en Dios Padre Omnipotente,
y en su Soberana Madre,
pura, è intacta, que à la Sierpe
infernal, de un puntillazo
quebrò los ojos rebeldes,
que haveis de hallar el alivio,
que vuestro anhelo apetece.

Isab. Ay de mì! ò Fray Pasqual!
(todo mi furor rebiente)
que en vos solo (què rigor!)
està mi consuelo, (ò pese
à la pena que me aflige!)
vos sois mi amparo (aora especies
lascivas) por vos padezco
tan estraños accidentes.

Pasq. Por mì? Cielos, què serà
un ardor, que me acomete
con inquietud, al oìr
à esta muger!

Isab. No desprecies,
ò Pasqual, hechizo mio,
afectos de mis desdenes.
Desde el dia que llegastes
en el monte à socorrerme,
el Alma te diò por prendas
de lo mucho que te quiere
mi hermosura; mirala,
que para tì es solamente.
Ea, mi dulce adorado
imàn, à buscarte viene
esta rendida belleza;
ò que hermosos ojos tienes!
mirame, mi bien, que muero
por tu vista; ò lo que puede
una amorosa pasion,
quando de veras se siente!
Solos estamos, mi gloria;
ea, pues, què te detienes,
habla, y dì de corazon,
que me amas dulcemente.
Què te tapas los oìdos?
por tus ojos entraréme,
que muero por ellos yo,
y en ellos quiero ser Fenix.

Pasq. Muger, vete de mi vista;
ò que angustias tan crueles!
todo soy de confusiones
un caos, un etna ardiente:
con las palabras no encuentro,
el aliento descaece.

Isab. Mira este asseo, esta gala,
que es razon, que en tì se emplee;
todo el juicio me has costado,
ò què bien he hecho en perderle!
què galàn que eres, mi bien,
mi consuelo, mi deleyte,
mi imàn, mi norte, mi hechizo,
que todo aquesto mereces:
dame, dame aquessos brazos,
cadenas, que en tì me estrechen.

Pasq. Aparta (dolor terrible!)

Isab. No huyas, no, que han de vencerte
mis lagrimas, y suspiros,
aunque la vida me cueste:
dame aquessos dulces brazos.

Pasq. No te acerques, no te acerques.

Isab. Si quiero, que de tì està
mi gozo, y gusto pendiente.

Pasq. Huirè de una vez.

Isab. Aguarda, *Asele del manto.*
que asi tengo de tenerte.

Pasq. Joseph dexò allà la capa,
mas yo no; que asi valiente,
de Vos, Pan Sacramentado,
de Vos, Reyna pura siempre
protegido, en tal batalla
he de pelear de esta suerte.

Vase con violencia, cerrando la puerta.

Isab. Ay de mi! que asi ha vencido
este torpe idiota aleve,
motivo de mis estragos,
porque mas me desespere.
Infiernos, vencido quedo,
vuestra colera se vengue
contra mì, de vuestra rabia
todo el golpe en mì rebiente;
reniego de mis astucias,
reniego de mis afeytes,
y de mì mismo reniego,
no una, sino mil veces. *Vase.*

Mu-

Mutacion de una Huerta con toda propiedad de quadros de verdura, mazetas de albaca, cypreses, y una fuente enmedio, y sale azorado Pasqual, y detràs Zurron con dos azadones al hombro.

Zurr. Hermano, què prisa es esta?
Hermano, què es lo que tiene,
que de esse modo azorado
hasta la huerta se viene?
Pasq. Fray Zurron, estoy seguro?
Zurr. De quien? èl es un pobrete;
mas si la loca le diò *ap.*
algun pan como unas nuezes.
Pasq. De nadie: Madre de mi alma,
ò quanto mi amor os debe!
y à vos, deliciosa copia
de finezas, dulce fuente
de la gracia!
Zurr. El se embelesa
por no trabajar, no tiene
mal modo de atar la burra.
Pasq. Calle, Zurron, no se altere,
que ya voy à trabajar,
diciendo con mi fè ardiente::-
Toma el azadòn.
Zurr. Esso si, cante un poquito
de aquellas coplas que suele,
y con esso verà como
trabajamos lindamente.
Canta Pasq. El Ave, Pez, y Fiera,
pues eres la primera
sin mancha original,
bendigan tu pureza,
MARIA, y tu belleza
con gloria singular.
Zurr. Cierto, que al son sonecillo
ya se puede trabajar.
Sale el Custodio, y los dos Angeles con azadones.
Custod. Pasqual?
Pasq. O Custodio mio!
Custod. Trabaja, que à confortar
tu espiritu de la lid
venimos los tres.
Pasq. Què harà,
quien tan buen Custodio tiene,
en vencer, y en pelear?
Cust. Complaciendome en mì mismo
estuve à la vista.
Zurr. Ala;
parece que se embelesa:
Hermano, no canta mas?
Pasq. Ya prosigo.
Zurr. Con mi pata
le llevarè yo el compàs.
Canta Custod. La fuente transparente
en liquida corriente
con ecos de cristal:
Los 4. Bendigan tu pureza, &c.
Canta 1. Ang. La Rosa deliciosa,
fragrante, y olorosa
con purpura boreal:
Los 4. Bendigan tu pureza, &c.
Zurr. Quantas voces tiene, hermano?
Pasq. Por què?
Zurr. Porque si à tomar
me llegàran juramento,
dixèra que havìa mas
que la suya, si.
Pasq. Las Aves
puede ser que sean.
Zurr. Seràn;
y pues que estoy fatigado
de tanto dingolondàn,
patam meam refectorium
ad manducandum se và. *vase.*
Canta 2. Ang. El Sol, Luna, y Estrellas,
del Cielo claras huellas,
con su diafanidad:
Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Abrese la fuente, y en los Adornos que parezcan mejor, se vèn la Pobreza, y la Castidad.

Los dos. Pasqual, para tu consuelo
llegas tal dicha à lograr,
Pasq. Dulce bien enamorado,
Reyna de esse Celestial
Empyreo, à essas Reales plantas
este gusanillo està. *De rodillas.*
Castid. Hijo mio, mucho gozo
me ha dado tu virginal

resistencia,

Pasq. Gran Señora,
Vos sois la que peleais.

Castid. Ea, Pasqual, ya llegò
para que puedas gozar
todo el bien, el deseado
tiempo.

Pasq. Què felicidad!

Castid. Alli de la Eucharistìa
todo el Arcano veràs,
y por premio à tus devotos
la virtud te he de franquear
de que puedas avisarlos
de su bien, ò de su mal
hasta que el mundo se acabe;
segun la necessidad,
con los golpes repetidos,
que à tu impulso sonaràn
en qualesquiera afliccion,
y en todo tiempo, y lugar.

Pasq. O bendita, y alabada
sea vuestra gran bondad!

Castid. y Pobrez. Pasqual mio, à preve-
(nirte,
que yo te voy à esperar.

Pasq. Llegue quanto antes la dicha,
que no merecì jamàs;
y entre tanto que la logro,
diga mi humilde ademàn:

Canta, y los tres Angeles.

Los Hombres, y las Aves
en clausulas suaves,
y en eco racional,
bendigan la Grandeza
de Dios, y la Pureza
de su Maternidad. *vanse.*

Cierrase la vista de la huerta, y buelve à verse la puerta, y en ella D. Pedro, y Fr. Juan Ximenez.

Pedr. Solo, Padre, à tal pesar
he llegado à comprehender,
que puede remedio haver
en la virtud singular
de esse Varon portentoso,
Pasqual, en quien Dios ha puesto
de las virtudes el resto
con efecto milagroso.
A la mas fiera dolencia,
y à la enfermedad mas grave
aplica el remedio suave
su compassion: evidencia
ay tanta de estos aciertos,
sin los cojos, y baldados,
que son patentes traslados
los moribundos, y aun muertos.
Mi hija, pues, como sabeis,
tan raros extremos toca,
ya de fatua, ò ya de loca,
que es escarnio::-

Fr. Juan. No lloreis,
que yo, Don Pedro, os prometo,
que Fray Pasqual la salud
la ha de dar por la virtud
de Dios, principal objeto.
Cierto es, que llego à creer,
por su constancia, y paciencia,
su oracion, y penitencia,
que algun dia le ha de vèr
la Iglesia entre sus Altares
adorado, y aplaudido,
siendo de Dios escogido
por sus prendas singulares.

Sale Beatriz con manto, y Cotorra.

Beat. Sabiendo que en este sitio
estabais, señor Don Pedro,
vengo sin mas dilacion
à daros parte del nuevo
accidente, que en mi amiga
Isabèl se ha descubierto.

Pedr. Otra pena! otro martyrio!

Beat. Pues haviendo vos dispuesto,
que conmigo se quedasse,
para lograr del recreo
de mi casa, contra el raro
accidente, que algun tiempo
ser pasmo, ò falta de juicio
tuvimos todos por cierto;
oy mas que nunca furiosa,
haciendo raros extremos
de rabia, prorrumpiò en ira
contra el Divino Madero
de una Cruz, efecto claro
de que es del Demonio efecto.

Cotorr. Mal año para su ocico,
y las que tiene este perro!
Cotorra, yo con tal Ama?
ser Monja desde aqui pienso.
Beat. Y assi, pues en Fray Pasqual
estàn todos los remedios
prevenidos por la alta
sabia direccion del Cielo,
no perdais tal ocasion,
alcancen de Dios sus ruegos
el alivio de Isabèl.
Pedr. Padre Fray Juan, si de un viejo
afligido tantas penas
merecen con vos::-
Fr. Juan. Tenèos,
que yo se lo mandarè,
quando se escusare à hacerlo.
Sale Vicente.
Vicent. Pues cerca miro la hora,
que Fray Pasqual::- mas què veo!
mi padre, y Beatriz aqui?
su venida no comprehendo;
pero à la vista estarè.
Sale Jayme.
Jaym. Con los mas vivos anhelos
del valor, à la violencia
de Fray Pasqual no me puedo
contener, y à obedecerle
de aquesta manera llego.
Sale Zurron llorando.
Zurr. Padre mio de mi alma. (mos?
Fr.Juan. Fr. Zurron, por què hace extre-
Zurr. Ay Padre! què quereis que haga,
si se và mi compañero
Fray Pasqual, (ay de mi triste!)
que cojo, y sin èl me quedo.
Fr. Juan. A donde, Hermano, se và?
Zurr. Yo discurro que à los Cielos,
sin detenerse en posada.
Fr. Juan. Còmo?
Zurr. No serà comiendo:
Esta mañana, despues
(estenme todos atentos)
que en la huerta unas acelgas
hizo producir de nuevo,
porque necessarias eran
para un pobrecito enfermo,
le vì como embelesado,
dos mil locuras haciendo.
Dixome, que con èl fuesse
à la Iglesia, y al momento
(por no alargar mas la historia)
recibiò aquel Pan eterno,
tras de quien anda hecho un bobo;
ò volatin de los vientos.
Pusose bastante malo,
dice que se và muriendo,
aunque anda en pie, y que antes
que se eleve à Dios Supremo,
en la Missa Conventual
de oy ha de quedar muerto.
Mas èl sale.
Todos. Què prodigio!
Sale Pasqual con un cayado.
Pasq. Padre Fray Juan, si de un necio,
loco, atrevido, incapaz, (*llas.*
quiere perdonar los yerros, (*de rodi-*
ya à sus pies le vè rendido,
por Dios que le absuelva dellos.
Fr. Juan. Fray Pasqual del alma mia,
Abrazalo de rodillas.
què haceis? Yo soy el que debo
estàr de aquessa manera.
Zurr. Ay, y què passo tan tierno! *lloran.*
Pasq. Dadme vuestra bendicion,
que es solo lo que apetezco.
Fr. Juan. La de Dios, que os ha alcanza-
logremos todos. (do,
Zurr. Gaudemus.
Pasq. Ea, mi Padre Fr. Juan, *levantase.*
pues ser mortales es feudo
de nuestra naturaleza,
fuerza es pagar el derecho:
yo me muero.
Todos. Què dolor!
Pasq. Mas antes à cumplir vengo
una palabra que he dado,
y este es el forzoso tiempo.
Pedr. Padre Fray Pasqual, mirad,
que yo de vos::-
Pasq. Ya os comprehendo;
fiad de Dios, que de una vez
ha de dar muchos consuelos:
Jayme, Vicente, salid,

que à cumplir voy lo que debo.
Salen los dos. A vuestros pies::-
Fr. Juan, D. Pedr. y Beat. Raro caso!
Levantalos.
Pasq. Dios merece aquesse extremo.
Dent. voces. Guarda la loca, que huye;
al Convento và, al Convento.
Pedr. Isabèl es, què martyrio!
Pasq. No os desconsoleis, que presto
saldreis de un engaño. Immenso
Soberano Autor de toda
la nada del Universo,
ya que sin merito alguno
tanto favor os merezco,
revelandome la astucia
de aqueste Dragon sobervio,
vuestro Poder avassalle
su altivèz, y furia::-
Sale Isabèl muy furiosa.
Isab. Necio, *Asustanse todos.*
barbaro, hypocrita, loco,
ya estoy aqui. *Zurr.* Còmo es esso?
mas que lo loca fue burla,
y andan los demonios sueltos.
Por si acaso vàn mal dadas,
voy por un recado. *vase.*
Pasq. El necio,
barbaro, atrevido, y loco
eres tu, y asi pretendo,
abominable Dragon,
postrar tu furia:: *Isab.* O Infiernos!
que de una vez nos perdimos.
Pasq. A los pies de aquesse Siervo,
Sacerdote del Señor.
Isab. A este sì, que à tì no quiero.
Hinca la rodilla à Fr. Juan con rabia.
Pasq Bien sè, que no soy yo digno
de tal favor. *Quedase como elevado.*
Isab. Miento, miento,
que tù, Pasqual, me has postrado
con tu virtud.
Sale Zurron con hysopo, y calderilla.
Zurr. Vade tetro,
exi foras, pies de cabra.
Isab. O rabia! ò furia! ò despecho!
venciste, Pasqual, venciste.
Todos. Què assombro!
Cotorr. Yo toda tiemblo!
Zurr. Fugite partes camuesas,
& carbonorum braserum.
Isab. Dexame, Pasqual, ya basta,
no aumentes mas mis tormentos,
al Infierno quiero irme.
Zurr. Dice bien, fuge ad Infernum.
Pasq. Primero has de declarar
tus engañosos enredos.
Isab. Yo los dirè brevemente.
Luzbèl soy, que aqueste cuerpo
Cae asustado Zurron.
sin alma; porque del monte
cayò despeñado, y yerto,
ocupo, creyendo asi,
que conduxesse à mi centro
à esse hombre, que me han quitado
los vigilantes acechos
de Pasqual, sin quien (no ay duda)
ardiera ya en los Avernos.
Por uno, y otro he formado
sutiles varios aspectos,
ya de muger, ya de loca,
con que he engañado à estos Pueblos,
y aun à Pasqual, por si daba
en el dulce amable cebo
de la lascivia, (ay de mi,
que à mi pesar lo confiesso!)
del qual, con armas de Angel
triunfò, por salir huyendo.
Y pues los Cielos no quieren,
que dure mas mi veneno,
rebiente de esta manera
el volcàn en que me anego.
Cae con estruendo. (panto!
Todos. Què horror! què assombro! què es-
Cotorr. Qual huelo à escarpines secos!
Zurr. Un diablo, y una muger
solo haràn tales enredos.
Pasq. Ea, Jayme, ea, Vicente,
mi palabra cumplì al tiempo
señalado, el desengaño
sea pauta al escarmiento.
Jaym. De este modo::-
Vicent. De esta suerte::- *Abrazanse.*
Los dos. Publico lo que os venero.
Pasq. Vos, Don Pedro, consolaos,
pues

pues por evidente tengo,
que el alma de vuestra hija,
està en la Gloria; à esse cuerpo
dadle tierra, y à Dios gracias,
que detenerme no puedo:
venga aqui, Hermano Zurron,
me ayudarà.
Zurr. Mete muertos
no soy, mas soy mete vivos,
Llevale en hombros.
que vàn à morir.
Pasq. Preexcelso
Soberano Augusto Pan,
mi refugio, mi consuelo,
ya que la hora se acerca,
en vuestras manos me entrego. *vanse.*
Todos. Padre Fray Pasqual.
Fr. Juan. O, quanta
embidia à su muerte tengo!
y ò quanto à España, à la Iglesia,
y aun à todo el Mundo entero,
han de assombrar de su vida
los prodigiosos sucessos! *vase.*
Vicent. Beatrìz, pues mi Padre està
presente, y en mi respeto
la veneracion es propia,
de este modo quanto debo
satisfago, si es tu gusto.
Beatr. Lo es tanto, que en mi deseo
solamente este podìa *Dale la mano.*
adularme.
Jaym. Yo me alegro,
como tan interessado;
y desde aqui quanto puedo
al arbitrio de los tres
rindo gustoso.
Cotorr. Laus Deo,
boda me fecit, y yo
tocas.
Beatr. Yo te las ofrezco
donde las quisieres.
Cotorr. Sì;
pues aprehenderè el ganguèo.
Pedr. Quien si no tu, Beatrìz,
pudiera ser de consuelo
en tanto tropèl de males?
Beat. Por mi Padre ya os respeto;
y assi, por hija à essas plantas::-
Pedr. Levantad. *Dentro campanas.*
Todos. Pero què es esto?
Dentro voces. Muriò Fr. Pasqual el Santo:
muriò el Santo Limosnero, *Ruido.*
entremos adentro todos.
Sale Zurr. Entrense todos adentro,
pues junto à la Porterìa
està su Celda hecha un Cielo:
Ay Pasqual de mis entrañas!
Todos. Muriò?
Zurr. Y por falta de resuello:
Miren si tengo razon,
tanta luz es de los Cielos.

Aora se descubre la Celda, Pasqual sobre una tarimilla, el Custodio, los dos Angeles, y Fray Juan; y en quatro cartabones la Iglesia, Castilla, Aragon, y Valencia, con sus respectivas Armas, el frontis todo de Gloria, por el qual passa à su tiempo un Carro de fuego con una Estatua de el Santo, y canta la Musica.

Musica. A Dios admirable
en todos sus Siervos,
le aplaudan unidos
la Iglesia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Thesoro tan cierto.
Zurr. Pasqual, es possible que
cojo me dexes, haviendo
hecho tantas maravillas
con todos? Mas ya lo entiendo,
aora, que estàs sin menearte,
por fuerza ha de haver remedio.
Toma el Rosario del Santo, aplicale à la pierna con bendiciones graciosas.
Este tu Rosario es,
esta mi pierna in æternum,
per intercessionem tuam,
Pasqualem, jam non cojeum.
Y vive Dios, que es verdad,
milagro, que no cojeo;
milagro, que salto, y brinco;
milagro, que me meneo:
viva mi Pasqual, señores,

que es un Angel Pastor, y Lego.
Todos. Què maravilla! què gozo!
Zurr. Este milagro es tan cierto,
como que à esta misma hora
sucediò, que yo lo cuento.
Tocan tres campanadas con pausa, como à alzar.
Fr. Juan. Esperad, que al punto mesmo
que con la campana han hecho
la señal de alzar, los ojos
por tres veces los ha abierto,
en reverencia de aquel
volcàn, que abrasò su pecho.
Zurr. Esto es tan cierto tambien,
como que en Carro de fuego
despues de muerto, se viò.
Passa el Carro de fuego.
Pedr. Otro Elìas en su zelo
viene à ser de aquestos Siglos.
Todos. Què milagro! què portento!
Zurr. Digan portentos à miles,
y los milagros à cuentos;
y pues esto solo es
un breve rasgo, un diseño
de Fray Pasqual, y su Gloria,
humilde pide el Ingenio
perdon, y tambien nosotros
con gozo, y gusto diciendo:
Todos con la Musica. A Dios admirable
en todos sus Siervos,
aplaudan unidos
la Iglesia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Thesoro tan cierto.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1745.